

# Paseo del Alma

Margherita Fincato

© 2003 Margherita Fincato

Foto de portada: Sandro Simon Tinol

# 1

Así como se ramifican los brazos de un río y las ramas de los árboles, como se ramifican también los cabellos, como se ramifican las raíces de los árboles y las plantas, como se ramifican los sonidos y vuestros pensamientos, así el alma es una y se ramifica en infinitas formas de hombre, mujer, animal, vegetal, polvo y nube y arco iris.

# 2

Duermes durante largos años hasta que un día, no un día humano, si no un día divino del alma, se realiza el encuentro y espíritu y alma se encuentran y se unen y son solamente uno.

“Dios mío, haz de mí Tú mismo.

Limpia las almas que son aún atraídas por el mal que está en ellas como una semilla que ha caído del árbol antes del tiempo, y no ha madurado al dulce sol del Amor”.

Las campanas suenan a la resurrección de Dios en el corazón del hombre.

Resurrección: cada día, cada hora, cada minuto vivido conmigo (con Dios); “¿Qué miráis? A Jesús que resucita”. Jesús ha resucitado, pero dentro de vosotros, no en el tiempo o en el espacio, ha resucitado dentro de cada uno de vosotros en el tiempo presente que es el Presente Eterno, inalterable y Mío.

Como una nebulosa que está destinada a desaparecer, el alma encontrará dentro de ella su camino hacia Mí. Su camino claro y sinuoso. Largo camino bordeado de arboledas de Amor.

El alma, cuenta sólo el alma y no el cuerpo, el cuerpo es pesado y pasajero y envuelve por un breve instante una cosa mucho más grande y eterna.

Envuelve a cada ser humano en paños dorados y ponlo en una gran cuna de Amor para que madure a Mi sol.

Tu comunión es conmigo, cada día, cada hora, cada momento de luz y de día y de noche y siempre.

3

### ***La gestación***

Habrà un día en el que todo será una sola cosa en el líquido amniótico del universo, y cada gota será como rocío que sanará las viejas heridas que una mente oscura le ha causado al Universo para escarnio de Mi obra como Creador.

El universo es el Siempre Presente. Todo es presente, es gestación donde todo está presente como en el feto.

Un cuerpo se forma cuando hay una unión y un regazo materno lo acoge, y óvulo y espermatozoide son el Eterno Presente posible sobre la tierra. Óvulo y espermatozoide *son*: ojos, dientes, mano, boca, cerebro, huesos son *posibles* Eternos Presentes.

Todo es Eterno Presente en acto y en acción, como en el vientre de una mujer el feto es pasado, presente y futuro, pero en acto.

El libre albedrío soy Yo, libre de ser, escoger, poseer o no. Este es el libre albedrío: *Ser*. Cuando tienes conciencia de que tú

*eres*, que Yo existo dentro de ti, se realiza el libre albedrío, en el sentido que Yo y tu voluntad somos una sola cosa y la división es solo aparente, es como un recuerdo de cosas pasadas para el hombre que sabe.

4

Cuando los seres queridos se van no tienes que recordar sus hechos o sus palabras, sino sólo el Ser que había en cada uno de ellos. Sus acciones y sus palabras han sido absorbidas ya en el Etéreo y no hay que volver a vivirlas, hay que volver a vivir solo la esencia Mía y de quien se ha ido.

Los que se han ido son ya seres abstractos que realmente ven y que realmente oyen. Esto es lo que puedes y debes vivir, su actual realidad como seres vivos.

5

Cada hombre que “muere” recorre un camino para el regreso, a menudo lo pierde y allí estoy Yo como guía, entre bosques de verdes árboles sin materia.

Recorrer el camino de regreso significa volver a Mí en un círculo sin fin y sin retorno.

6

La tierra: una esfera. El universo: una esfera. Cada hombre: una esfera. Y desde dentro la conciencia la ilumina y la hace rodar sobre ella misma para que vea cosas nuevas. Símbolo son

los planetas y la tierra que giran sobre ellos mismos mirando hacia cada punto del cosmos. Sólo así, girando sobre ellos mismos, Me pueden ver a Mí.

Cada hombre gira sobre él mismo cuando comprende y toma conciencia, y su esfera gira más deprisa y entiende y comprende y desde dentro la Luz empieza a filtrar, y desde dentro se hace transparente y, Luz con Luz, el hombre se hace Luz con la comprensión que es la conciencia de Mi presencia en él.

7

El gallo canta por la mañana, por la tarde vuelan los murciélagos y por la noche vaga el mochuelo. Por el día miríadas de pájaros surcan el cielo y el aire y todo está lleno de sus vuelos.

Así es la Revelación que os da de muchas maneras distintas y en tiempos distintos y venideros.

Graznan los cuervos, croan las ranas, se ríen las yenas, aúllan los chacales, el mandril suspira y gruñe el cochino.

Del mismo modo cada ser humano tiene su propia voz y tú debes de oírla en su esencia, como sonido y como ser humano que habla y que busca. Cada uno de vosotros busca sin saber qué.

Yo estoy allí y no Me veis.

Como un río fluye hacia el mar abierto, como fluye el aire fuera del tiempo, como fluye el recuerdo en vuestras mentes humanas, como fluye la vida: nacer, vivir, “morir”, así Yo fluyo, Eterno Presente en la naturaleza humana.

El eterno fluir presente, inmanente del Todo.

Si tú adiestras a un perro para que te dé la pata, él te obedece en un acto de pura obediencia canina sin más. Si le educas para que sea un perro fiel y lo amas y le acostumbras a convivir con los otros perros y con otros animales lo estás educando o sea, estás sacando de él su esencia canina.

Así pasa con el hombre: saca de él su contenido divino y el hombre será esencia.

La esencia soy Yo en vosotros. Estoy en vuestros corazones divinos, vivo y verdadero como única realidad. No existe otra realidad.

¿Qué hacer para que entendáis las inmensas riquezas de Amor que hay dentro de vosotros? ¿Qué hacer para que vayáis hacia vosotros en el interior de cada uno de vosotros? ¿Cómo abrir las vías de Mi camino en el interior de cada uno de vosotros? ¿Cómo romper esa corteza que cubre vuestras almas, sede de Dios? ¿Cómo abrir el cofre divino que contiene el Todo?

Como a la hora del crepúsculo la tierra gira alrededor del sol que aparece al día siguiente, así la humanidad gira hacia Mí que estoy a punto de aparecerle a todo hombre creyente.

La noche de los tiempos ya no existe y el día se asoma claro a la tierra que es divina en su esencia divina.

Como de noche las luciérnagas dan un poco de luz en los bosques, del mismo modo pequeñas luces iluminan por poco espacio de tiempo la mente humana. Pequeñas luces como luciérnagas perdidas en la gran oscuridad.

La Luz divina lo ilumina todo y es la Luz.

Reencarnación. ¿Por qué? Es un regreso, el gran regreso. Las almas regresan donde han anidado a su tiempo y largo es el camino. Regresan una vez y otra y otra y otra.

El agua y el espejo refractan los colores de la luz, mientras se la Luz se quiebra contras vuestras almas que ya no refractan. En el principio, la Luz se refractaba y volvía a la Luz sin obstáculos. Después la gran sombra ha cubierto la Luz que ahora trasluce, pero no se refracta.

Cuando alguien te ama intuye grandes cosas dentro de ti, pero esas mismas cosas son las que él tiene dentro de él como reflejo el uno del otro.

Cada hombre intuye y ve algo en alguien, pero es Dios que se reconoce en el otro. Reconoce no es la palabra más adecuada: está en el otro como está dentro de Él mismo.

Un insecto puede correr sobre una hoja de papel, pero no puede leerla.

Así es el hombre, corre sobre la hoja de Mi vida y no sabe leerla.

8

Célula humana primigenia, Adán ha captado una mínima parte del Ser y ha creído ser Dios. Aquí está el error: creer ser Dios sin Mí. Cada ser humano es Dios en Mí, conmigo, desde Mí, no sin Mí. Guiado por una mano equivocada, al ver Mi creación ha dicho: “Yo soy el autor, no Dios”. Y no ha sabido verme.

9



Hay quien no conoce el Amor y lo confunde con el rito de las iglesias. Pobres iglesias, hospitales para almas enfermas que buscan en los sacerdotes la salvación que sólo viene de Mí.

10

Sois cosmos, sois Dios y cosmos al mismo tiempo, en el mismo instante, instante perpetuo, naturalmente.

11

¿Qué es la vida? Un pétalo, el pétalo de una flor, suave, aterciopelado, irisado, turgente, vivo.

Toma el pétalo de una orquídea: ésta es la Vida. El pétalo de una orquídea. ¿Y por qué? Porque cada átomo compone una cosa perfecta que pronto marchita aquí en la tierra, pero ahí nunca se marchita.

O un sonido, armonioso, bonito, dulce, prolongado. Un sonido eterno: esto es la vida. O un grito, un grito sonoro, claro e intenso: esto es la vida. O un rayo de sol que transmite sin cesar luz y calor. O una nube blanca y compacta en un día caluroso de sol.

12

Desde siempre y a cada instante Yo vuelvo a Mí mismo como un suspiro en cada uno de vosotros. Un suspiro divino. Lo que a vosotros os parece un milenio de un milenio de un milenio, no es más que un suspiro.

Como moléculas de un suspiro sois vosotros dentro de Mí. Yo respiro por Mí y en Mí, vosotros sois Mí suspiro y Yo os respiro.

13

### ***La voz de la naturaleza***

Yo he dado la voz a las hojas, al igual que a las cuerdas vocales cuando el aire pasa entre las ramas. Yo le he dado una voz a todo lo que existe.

Todo emite un sonido: cuando una roca se despeña y va rodando hacia el valle, el agua, los pájaros. Todo es sonido y sustancia.

¿Cuántos son los sonidos? ¿Mil? ¿Dos mil? ¿Más de dos mil? ¿Infinitos? Infinitos. Cada cosa, cada animal, cada ser tiene su propio sonido, Mi sonido fragmentado en mil sonidos. Esto es lo que Yo soy: el zumbido de las moscas, de las abejas, las hojas del tilo, cada hoja suena de manera distinta.

¿Y el perfume? ¿Cuántos son los olores y los perfumes? ¿Mil? ¿Dos mil? ¿Infinitos? Infinitos.

¿Cuántos son los timbres de la voz? Infinitos.

¿Y los colores? Infinitos. Difuminados, más vivos, pálidos, claros, más oscuros.

Los sonidos, los colores, las formas. Hombre, escucha los sonidos y mira los colores y las formas y veme a Mí en todas las cosas.

Mirad y ved. Oíd, escuchad y sed Yo en cada instante de vuestra vida terrenal, y así seremos uno de manera consciente como ya somos uno de manera inmanente.

Cada ser humano-divino tiene a su Cristo dentro de él que le habla y le dice, Su voz suena dentro de él y es la anunciación.

¿Por qué no escucháis vuestra anunciación? Yo os hablo en el corazón de la noche. Al alba y a la puesta del sol Yo os hablo, me anuncio.

Pinta una anunciación que sea sólo *tuya*.

La anunciación de Dios al hombre, no a una sola mujer, sino a infinitas, a cada ser humano-divino.

14

Cuando Dios habla en ti, callan todas las cosas y todas las voces son como un recuerdo lejano.

15

Yo existo dentro y fuera de vosotros. Os veo desde dentro y desde fuera. Os veo correr y corro con vosotros. Como el corazón del ciervo corre con el ciervo, así Yo soy dentro de vosotros y vosotros dentro de Mí.

16

¿Cómo se puede ser el Ser? Escuchando. ¿Escuchando qué? Escuchando todo: el viento, el canto de los pájaros, el murmullo del agua, el grito de un niño. *Escuchar*, porque todo es Dios.

La segunda venida de Cristo es la armonía en vosotros, con vosotros, por vosotros.

No es fácil decirles a Sus criaturas quién es Dios, así como no es fácil transmitir la inenarrable esencia de todas las cosas.

A la esencia hay que comprenderla y vivirla, no se puede transmitir porque es la pura existencia, como cuando no se puede transmitir un color porque cada ojo lo ve de una manera distinta.

No te preocupes de lo que hacen o no hacen, sienten o no sienten los demás hermanos de la tierra, tú eres tú, integralmente tú, y si cada uno de vosotros es sólo e integralmente él mismo en Dios, con Dios y por Dios, es un ser completo y absoluto.

No mires lo que hacen los demás, sé tú misma y no preguntes. La mayoría de las cosas humanas no tienen valor porque no han nacido del amor. El Amor es omnipresente y omniausente, porque omnidesconocido para la mayoría de vosotros que no levantáis la mirada de la tierra y camináis sin mirar las estrellas.

Las estrellas son vuestros guías como faros en vuestras noches y vosotros no lo sabéis.

Las estrellas tienen formas armoniosas y todas tienen un significado más profundo que el significado del nombre de las constelaciones.

Ser estrella y luego constelación y luego galaxia, es el gran camino del hombre, cada vez más lejos, cada vez más cerca, cada vez más él mismo, cada vez más Yo mismo, cada vez un grado más alto de Amor.

Imagina un mundo diferente a éste, donde todo es oro y luz, y cada hombre, sin cuerpo y sin materia, completa su luz con la luz de los otros, y su existencia es un intercambio de luz, y sus palabras son un efluvio de luz, y su mente es una central de luz, y su existencia es un único, interminable rayo de luz, como un largo atardecer, como el reflejo de la luna en el mar, como si el sol diera su calor a otro sol y a otro y a otro, y todos “viven” a un “nivel más alto” y sol es Jesús Cristo y aquel que camina en la Palabra de Dios también es sol.

19

Me gustaría que aprendieseis a tener otra idea del tiempo para hacerlo “comestible”. Comed el tiempo, manipulad el tiempo en vuestras manos (en el buen sentido de la palabra), como miga de pan, como la cera virgen recién salida del panal, como la tierra mojada, como la arcilla, como la masa del pan recién hecha.

Esto es el tiempo, vuestro tiempo, y vosotros estáis sometidos a él como si estuvierais bajo la inmensa campana de una chimenea oscura y cubierta de hollín que no os deja ver y no os deja respirar.

Sé arado de Dios en cada una de las cosas que haces. Sé arado y manos de Dios en los campos aquí en la tierra. El arado labrará a fondo la tierra y de sus surcos profundos y oscuros saldrá una nueva mies para la tierra, y será una mies fecunda, de espigas altísimas que casi tocan el cielo y se mueven al viento, a Mi viento.

Yo seré el arado y tú Mis manos.

Cuando llega el día del adiós, cada ser humano deja su cuerpo y emprende un nuevo camino que le lleva hacia Mí. En el

camino encuentra a quien le tiende la mano y le tienta de mil maneras distintas.

Distraído por miles de colores, de formas y de olores, el hombre que ha muerto busca la vía y no siempre la encuentra. El camino es uno sólo, pero infinitas son las apariencias y las formas que el camino puede tener, pero UNO y uno sólo, es el camino para quien ha amado a Dios sobre todas las cosas, porque después todo es sólo Luz.

El camino es uno sólo, pero muchas almas no tienen el valor de ir hacia la Luz, no se consideran dignas, y así llegan a una de las infinitas orillas que forman el mundo de la Nada, donde no hay materia y todo es más incorpóreo. No siempre tienen el valor de alejarse de allí y emprender otro camino. Se quedan allí durante siglos de tiempo humano, y vuelven a la tierra con tal de no hacer el gran paso para ir donde Yo estoy y donde se concluye el ciclo (cuando llegáis donde Yo estoy).

Otros se detienen en “tierras” que no les corresponden, y cuando uno de los seres de Luz va a su encuentro, aceptan su ayuda y su ofrecimiento a cambiar y van hacia la Luz. Otros no, no aceptan su ayuda, se sienten indignos o rebeldes u obstinados, no quieren ver la Luz y van donde hay luz, pero no se ve, y se quedan en la “oscuridad” aparente que su mente crea junto con la mente de otros como ellos. Acurrucados sobre ellos mismos, no escuchan y no quieren cambiar de lugar.

Vuestra libertad de elección rige también después de la “muerte”, y en vuestra elección vuestra libertad es absoluta. Es como aquí en la tierra donde hay quien quiere vivir a la orilla del mar o de un lago o en la montaña.

Exactamente de esta forma, por afinidad de vibraciones, las almas se agrupan y escogen compañeros, “pueblo”, trabajo, amigos y familia. Hay quien no forma una familia y hay quien tiene más de una. Hay quien vive solo y pasa su tiempo pensando. Hay quien pinta. Quien toca un instrumento. Quien baila. Quien canta. Quien ve la televisión, existe también la televisión y hay quien tiene una tienda y vende.

Es como en la tierra, sólo que la materia es distinta, es igual a la de la tierra pero no tiene peso. Las formas y los colores son los mismos pero no tienen peso.

Perros y animales habitan esos países y la vida es como en la tierra, pero sin peso.

Muchos y diversos son los países en los cuales el alma puede ir a vivir, pero el gran mundo de Dios donde el Omnipotente vive es UNO, UNO sólo.

Escalón tras escalón, mundo tras mundo, el hombre sube las escaleras de sus vidas y cada vida es un momento, no en el sentido de tiempo, que allí no cuenta, sino que es un momento en el Todo.

En lo Inmenso sois como el polvillo atmosférico en movimiento.

## 20

“Tumba” es solamente aquel que no responde a la llamada de Dios.

¿Qué es la “magia” del amor? Es lo que Yo hago con vosotros: Yo os doy y vosotros transformáis y no hay nada más bello. Toma en tus manos un puñado de arcilla y dale una forma, una cualquiera, cualquier cosa que hagas es una creación.

Aprended a mirar con mucho respeto cada cosa, cada idea, a cada nombre. Hay que respetar, proteger, amar y cuidar todo aquí en la tierra, y aunque todo se pierda, todo sigue más allá de la tierra, más allá del horizonte, más allá, simplemente más allá.

En la creación nada es igual a nada, sólo Yo a Mí mismo y vosotros a Mí, pero Yo amo las formas, los colores, los olores y los sonidos, que son infinitos. Amo el alba y el atardecer, son infinitos.

Todo es Dios, todo respira vibra y palpita: escucha el vibrar de las flores, el respirar de las plantas, escucha en el silencio el latir del corazón de la luna, el latir del corazón del sol, de las estrellas, de los planetas, de la tierra y del Universo. Escucha el latido del corazón del gran universo único, es casi un estruendo, es infinito y verdadero y real.

Tus ojos se abrirán sobre el mundo más allá de la tierra y del cielo. Abrirás tus manos y serán como planetas habitados. Abrirás tus manos y serán como espigas doradas. Abrirás tus manos y serán como copos de nieve. Abrirás tus manos y serán como rocío. Abrirás tus manos y serán verdades como mundos y como seres vivos y el rostro de Dios te aparecerá entre las nubes.

“Dios mío, enséñanos a ver, enséñanos a verte, enséñanos a verte en todas las cosas creadas, enséñanos a ser Tú”. Esta es nuestra oración.

El Amor es una semilla, una semilla que hay que sembrar para luego recolectar vida en todos los seres humanos.

No enumeres nunca a las personas y las cosas que no tienes en este momento, vive y enumera sólo lo que tienes, que es el Todo.

El gran Arquitecto autor de todas las cosas os ha creado a Su imagen y semejanza. ¿Qué quiere decir? Quiere decir que el



AMOR os ha dado la capacidad de amar y en el Amor os ha creado iguales a Él: para amar y ser amados.

Estas palabras las ha dicho Jesús.

24

Es fácil olvidar las ofensas, pero no siempre es fácil defendernos de nosotros mismos ante las ofensas. Somos un enorme cúmulo de sensaciones, de emociones, de sentimientos a veces opuestos, de aspiraciones, recuerdos, deseos, nostalgias, ideas e ideales y esta enorme mezcla no es fácil de encauzar en un único camino, pero ese camino existe y soy Yo.

25

En el aprisco duermen seguras las ovejas y no las moja el agua fría de la lluvia, porque el pastor ha construido un tejado sólido por dentro y por fuera. Del mismo modo cada alma-ser humano que cree en la Palabra, es como una oveja dentro del aprisco y Yo le protejo del frío, del gran frío.

26

Aprende a ver en cada persona a una persona especial, porque especial es cada ser humano.

27

Cuando la verdad se asoma risueña a la mente del hombre, las cosas terrenales son como hojas secas de otoño que tienen su belleza, pero no sirven más que para dar belleza y abonar un poco la tierra.

28

Hielo son algunas personas en las cuales todavía no brilla la llama que lo derrita y lo transforme.

***Del mismo modo que una llamita, por pequeña que sea, puede llegar a quemar un bosque o una ciudad, la pequeña llama que hay en cada ser humano puede arder y quemar en ella misma, por ella misma y con ella misma, a miles y miles de seres humanos, y de llama en llama, llegar a ser la gran Llama creadora que da la vida.***

29

No tienes otra cosa que hacer más que avanzar sin detenerte. Nunca tengas miedo. No temas. Estás en Mis manos y Yo *nunca* dejaría que se perdiera una de Mis criaturas.

Todo está en Mis manos, está, en el sentido no solo de estar, de estar dentro, sino de vivir en Mis manos.

Las almas están sólo de paso en la tierra.

*Cada uno de vosotros tiene su parte astral que se mueve independientemente del cuerpo y decide y vigila y observa y pide y quiere y exige y aprende.*

*Vuestra misión es ser el Ser.*

No tergiverses las Palabras de Dios y deja que la energía fluya en tus venas y sea tu vida.

30

Cada hombre debe ser Luz total, no sólo un reguero de Luz, que de poco sirve en la tierra celeste, lugar donde los seres humanos van después de su “muerte”.

De nada sirve un reguero de Luz, allí es necesario ser Luz total.

El camino es largo y tortuoso, pero existe, y en la materia invisible que os rodea, hay miles de millares de puertas y de caminos que con el cuerpo abris y recorréis realmente y por decisión vuestra.

Miles de millares de puertas y de caminos recorréis sin saberlo con una parte de vosotros, y ese camino es la vía de la cual hablaba Jesús Nazareno.

Las puertas son puertas reales y las verás abrirse delante de ti no para la “muerte”, sino para la Vida. La Vida.

Cada ser humano tiene su puerta y solo él la puede abrir y es el camino de regreso a Mí, el gran regreso.

Un enorme espacio circular, libre y despejado, se abre alrededor. Se dilata en círculos, con un movimiento real: es una gran circunferencia y la Luz lo invade y el espacio contenido en la circunferencia se dilata y se ensancha más y más y más.

Lejos, realmente muy lejos, está el gran espacio donde habita Dios todopoderoso.

Destino del hombre: la Luz. Retorno a la Luz. Su Luz inicial. Generado con y por la Luz, eterno desde el principio, ha perdido el camino en el bosque de su inconsciente oscuro y no tiene fe en el Dios que está dentro de él.

¿Cuánto tiempo deberá pasar todavía en la nada (el estado actual del hombre)? Muy poco. Depende de cada uno de vosotros que sois coautores del gran regreso a Dios.

Por el gran retorno humano a Dios, el aire del cosmos se hará más fresco y el cosmos se expandirá.

Cada vida, incluso la más “miserable”, está programada y todo forma parte de un plan divino. Libertad es la que tenéis de elegir casa y planeta y genética humana. No elegís a los padres, sino a aquel patrimonio genético que por desarrollo y evolución más os interesa heredar en la tierra.

No dudes jamás de que cualquier cosa que hagas, cualquier persona que conozcas, cualquier programa que emprendas, todo, todo, todo ha sido ya organizado antes, allí arriba entre las estrellas, y nada, nada, nada ha sido dejado a la improvisación. Todo ha sido ya programado desde hace tiempo, es inútil

cualquier tipo de lucha contra aquello que vosotros mismos habéis programado y elegido.

33

En la tierra el alma es prisionera del cuerpo, prisionera porque si tuviera plena conciencia de la presencia de Dios en ella, tendría la libertad de expandirse y de ser. Así como están las cosas, muchos son los límites y te tienes que atener a ellos.

El alma se expande solo en el vórtice de la gran verdad. La gran verdad es una y no está fragmentada. Esto no quiere decir que en cada uno de vosotros no hay conciencia de una parte de la verdad, en unos más y en otros menos, pero la conciencia real y absoluta es fruto sólo de una gran sabiduría: saber que Dios está *realmente* dentro de vosotros y nadie Lo puede mover de ahí. Esa conciencia de Su presencia es eterna, y es la que os lleváis allí arriba.

Allí arriba, quiere decir el lugar donde la materia no pesa y las vibraciones del alma son más elevadas y frecuentes.

Es deber ineludible de toda alma constituida (completa), completar en su proceso a otras almas en formación.

¿Cuándo está constituida o sea, cuándo es completa un alma? Cuando cada una de las partes que la componen es filtro y esencia. Filtro, porque deja pasar las cosas según sirvan o no sirvan, esencia porque existe. Simplemente existe.

Cuando ves que el sol se levanta allí en el horizonte y se ilumina toda la casa, y cada cosa adquiere su rostro real y nada parece confuso, entonces tú sabes que ha llegado el momento de actuar. Actuar quiere decir ser Luz en cada instante, no solo con los demás, sino incluso más con uno mismo.

Ser Luz con uno mismo quiere decir llenarse de Luz, y llenarse de Luz quiere decir callar y escuchar. Escuchar hasta la más pequeña brizna de Luz, escuchar esa rama de mimosa y la yedra en el fondo del jardín y creer. Creer en un único Dios, autor de todas las cosas, incluso a través de vosotros que sois sus coautores.

La necesidad de estar con los demás es sana y provechosa, ya que el hombre no puede estar sólo aquí en la Tierra, y es absurdo negarlo y afirmar lo contrario.

La tierra es una escuela real de vida, y hombres y mujeres son compañeros, ya no son solamente individuos, sino bloques de varias almas en una. Es decir que, para su experiencia directa, es un alma fraccionada en muchas múltiples formas, llamadas cuerpos.

La humanidad es como una peonza que da vueltas de manera inconsciente, sin saber que su gran destino es salirse de la órbita de la tierra e ir al cosmos.

Una peonza sin conciencia es cada uno de vosotros cuando no tiene conciencia de la presencia de Dios en él, y da vueltas y vueltas sobre él mismo en un espacio angosto y reducido, y pierde de vista las cosas más bonitas y más verdaderas, ¿en busca de qué? En busca de él mismo.

A veces os puede parecer severo el destino del hombre, pero no es así, sólo en las duras pruebas, que son el examen de la vida, la naturaleza humana descubre en ella misma la naturaleza divina, y entonces todas las cosas cambian de forma y de color y ya nada es como antes y, haciéndose eco de otras almas, las almas responden.

Célula

Célula en la célula

Célula dentro de la célula

Embrión dentro de la célula

Evolución de la célula

Línea ininterrumpida de la célula

Esto es el universo que se contrae, se encoge,  
se amplía, se estira, se alarga,  
según qué grado de conciencia tenga el cosmos  
de la presencia de Dios en él.

La forma no es sólo una, sino muchas.

¿Cómo podéis pretender comprender lo infinito del cosmos, si no conocéis ni aceptáis la idea de lo infinito en vosotros mismos? ¿Cómo es posible que imaginéis tener ni la más mínima certeza en lo que concierne al cosmos, si no veis el cosmos que está en vosotros y en los demás?

¿No os parece ridícula una hormiga que se pusiera a hablar de astrofísica apuntando con el dedo hacia la bóveda estrellada, sin saber ni siquiera dónde se encuentra su hormiguero?

Así, en el inmenso cosmos, la inmensa pequeñez del hombre apunta con el dedo índice hacia la bóveda estrellada y emite fórmulas y ecuaciones como un robot cargado a mano.

Todo se escapa aún a la comprensión del hombre, pocos intuyen formas y colores y nadie comprende la esencia del cosmos, que es Dios en cada una de sus partes.

En el movimiento del polvillo atmosférico, en la pared de loto de una estrella, en el gusano que se mueve en la tierra, en el olor de las flores, en el silbar del viento entre las hojas: todo es voz y color y presencia de Dios y no hay nada, nada, nada sin Su presencia.

35

Deja que crezca dentro de ti la certeza del Yo divino que fabrica todas las cosas inherentes a la mente, al espíritu, al alma, al cielo, a la tierra, a los planetas, al bien, al mal, mal en el sentido de desconocimiento y ausencia de la conciencia de la presencia de Dios en las cosas creadas y en vuestras almas.

Protege a tu Ego divino de cualquier soplo de viento helado que infunda miedo y horror. Protege a tu alma que, única y sola (en su individualidad), debe de subir cada uno de los miles y miles de peldaños hacia el Bien.

Cada momento vivido debe ser vivido en Él, con Él y para Él, y así cada hombre se encontrará a sí mismo.

Cada hombre *debe* encontrarse a sí mismo en la complejidad del cosmos y de sus microcosmos. Sin búsqueda es inútil la subida que *nunca* es gratuita, en el sentido de que no es un regalo. Nada nos es regalado, en el sentido que a nadie se le da ninguna cosa sin su esfuerzo y fatiga porque, ante la inmensidad de la obra, el esfuerzo y la fatiga son partes integrantes del Ser.

Íntegra el alma vuelve (por así decirlo) al Creador. El alma no vuelve, el alma toma conciencia, que es algo completamente distinto.



La conciencia de la presencia de Dios os permite descubrir la esencia en vosotros y alrededor de vosotros. No tenéis necesidad de nada más. Solamente de saber qué es y dónde está la esencia.

De generación en generación se ha estado esperando tu reconocimiento de Dios como Padre, y ahora ha concluido tu ciclo de pruebas.

El alma al fin se ha rendido ante la gran evidencia y es, simplemente es consciente de la presencia de Dios en ella.

Desde ahora en adelante todo será diferente. Otra vida. Otro existir. Otro vivir. ¿Comenzar de nuevo? No, una continuidad del ser en cada una de sus formas. Ser con el Ser. Esto es la esencia: Ser con el Ser y nada podrá cambiarlo.

Ser con el Ser.

36

Al alma que es consciente de la presencia de Dios en ella, le es dado comprender su filiación divina.

37

### ***El sonido***

No es posible expresar con palabras humanas lo que representa la imagen de Dios en el cosmos, porque en la mente humana aún no está presente el Yo inmenso de la creación. En su

mente alberga pequeñas cosas, definiciones para cada día, mas no trasciende, ni oye la gran llamada, la gran llamada del cosmos.

Otra llamada vendrá más adelante, directamente de Dios que escucha.

¿Dios escucha? Sí. El Inmenso escucha. El Inmenso calla, escucha y llega al corazón sin palabras, llega al gran corazón con el que está en contacto permanente.

Se escucha a Él mismo en cada cosa por pequeña que sea: flor, animal, planta, criatura, ser humano.

La escucha de Dios es atenta, continua, constante, eterna, perenne, es continua, esto es lo importante. Él escucha *siempre*.

Cada cosa tiene un sonido y Él lo escucha.

Todo es sonido. Y todo es color.

38

Yo soy la vida.

Todas las cosas, cada una de las cosas vive conmigo y para Mí. Como un inmenso circo en el que cada uno tiene su papel: ésta es la vida en el cosmos y en el universo.

En el camino que lleva a la conciencia de la presencia de Dios en ti, no encontrarás más obstáculos que aquellos que tú misma quieras poner entre tú y Él.

Vibra sólo con Él y vibrarás con cada una de las cosas creadas y con las que quedan todavía por crear.

El Único es inalcanzable porque tú eres algo creado. El Único nunca aparece, pero se Le ve en Sus infinitas formas aparentes.

Unívoco es el camino hacia Él, camino que está trazado por cada uno de vosotros para el gran regreso, y toma las formas del bien y del mal, según la voluntad del hombre.

39

Mira alrededor y observa: cada uno busca su satisfacción personal y su felicidad, y a nadie ni le debe ni le puede interesar en lo más mínimo el modo de ser de cada uno, por lo tanto toma las riendas y sacúdete la sumisión.

El fruto que todavía no está maduro madura al sol de tu capacidad de elección, y la realización se debe llevar adelante con cuidado, determinación, valentía, esencia y sin miedo.

El que os ha hecho libres no puede permitir la angustia de la dependencia ni del olvido de vosotros mismos.

Rompe todos los obstáculos y todas las barreras y sé tú misma. Sé Yo mismo.

Una vez que se ha iniciado el camino hacia la Luz es imposible el regreso a la oscuridad. Avanza y mira cada vez más lejos: las manos que te sostendrán serán buenas, y fácil el regreso a la gran paz.

No es necesario que escuches todo lo que dicen fuera de ti, si escuchas tu eco interior, el de tu Padre y Creador, podrás en cada momento conocer la esencia y la verdad.

Nunca dudes del gran Maestro del corazón que sólo habla para ti.

Cada ser humano tiene su Maestro interior y tú no puedes dejar de tenerlo.

Escúchale. Escúchale sólo a Él en todas las ocasiones. Entrégate a Él. Pídele a Él, escúchale a Él. Que Él sea tu único maestro, consejero y amigo. Desconfía de las palabras humanas, porque son engañosas y no van dirigidas hacia el Bien, sino hacia los pequeños bienes inmediatos, nada más.

Tu Bien es solo obra tuya y de tu Maestro. Escúchale y no dudes.

#### 40

En el regreso el alma se repliega sobre ella misma, y cuando esto ocurre, se realiza el encuentro del alma y del espíritu, y el cuerpo, espectador mudo, acepta ese encuentro y depones su vestido y el alma prosigue sola su camino hacia lo Eterno.

Lo Eterno es un concepto global: lo Eterno es el universo, siempre igual y cambiante. Lo Eterno eres tú en tu eterno regreso a la vida, forma múltiple del Ser.

Eterna es el agua que se renueva, eterno es el ciclo de las vidas que nunca se acaba una vez que se ha comprendido la ausencia del tiempo.

Ahí arriba, el alma olvida la fracción-tiempo y desea volver a la tierra u a otros planetas para experimentar lo que se puede experimentar, que es el Todo.

El tiempo, cronológicamente hablando, no existe, es una creación humana y todo está fuera del tiempo.

Acostúmbrate a no calcular en horas, días, meses, años, sino en situaciones, circunstancias, presencias, ausencias, existencia, y así se dilatará tu espacio y tu tiempo y nada tendrá ya sentido como ahora.

Acostúmbrate a no pensar en el concepto de tiempo, sino en el concepto de personas, circunstancias, presencias y ausencias. Y no pienses en las ausencias como tales, pues han sido y son, las experiencias de quien ha elegido emprender el camino de regreso antes que tú.

Cada uno es *libre*, nunca lo olvides y no te interpongas entre ellos y su deseo-misión.

Aquí en la tierra, comparable a una estación del tren, sólo tenemos compañeros de viaje, nada más. Compañeros del alma son algunos pocos elegidos que han comprendido que el Ser coincide en todo lo que tiene vida: ser humano, perro, planta, flor, agua, aire y cielo, y en la coincidencia nace la unión y esta unión es indisoluble y es la conciencia de ser uno con el “otro”, que no es así, porque todo es Uno.

Acostúmbrate a no hacer distinciones dentro de ti, acostúmbrate a ser Uno con el otro, a no dividir, a no separar, a no hacer distinciones.

En la inmensa paleta de los colores, uno es el amarillo y otro es el verde y no hay distinción, todos son colores y los colores primarios, unidos a otro dan otro color, y así hasta el infinito.

¿Por qué buscas lo que ya tienes a manos llenas? ¿No ves el cielo, el alba, la aurora? ¿No ves cómo cada día el sol vuelve a su sitio, cambiando con las estaciones su punto de llegada en el cielo? ¿No lo ves?

Así, pero sin anochecer, es tu Dios Creador. No hay diferencia entre tú, vosotros y Él. No hay más separación que la que vosotros mismos ponéis, y aunque llueva sobre vosotros, el sol siempre sale y resplandece e ilumina y brilla y existe.

Por tanto, no busques lejos de ti lo que está tan cerca de ti que es tú misma. Cuida de tu Dios interior y amigo, y no escuches otra voz que no sea la Suya.

¿Por qué buscas a lo lejos y no te sientas para escuchar Su canto creador? Su canto creador autor de todas las cosas de modo inmanente y presente desde la eternidad.

Cuando escuchas la voz de Dios se apacigua el deseo, y la mente escucha la Palabra sublime y no piensa en nada más. Así tu mente, vuestra mente, debe escuchar sólo Su Palabra sublime que habla de manera distinta pero igual a cada criatura, ya sea piedra o ser humano, y responde a todas y a cada una de las preguntas infantiles que plantea la mente que no acepta ser Dios con Él, y pretende buscarlo con grandes palabras, cuando es Él mismo.

Toma a Dios en tus manos como Luz y la Luz resplandecerá alrededor de ti para siempre, en cada instante de tu vida terrenal o no terrenal, y cuando vuelvas allá tendrás otra Luz que no se acabará nunca, y Dios se habrá realizado en cada uno de tus átomos, en cada pensamiento, en cada acción, en cada instante de tu vida-esencia divina.

Cuando esto ocurre las formas múltiples se hacen Una, y Una y Una y Una forman la gran idea de Dios realizada en miles de formas.

Piensa, escucha y manténte en silencio: Él está ahí.

Aprende a distinguir, distingue y sé persona. Coge en tus manos tu vida y conviértela en instrumento de Luz y de amor, y no la arrojes a las zarzas que ya no darán más fruto. Descansa de aquellos que no saben comprender (evítalos).

El camino de los demás es muy diferente del tuyo y tú no puedes ni debes recorrerlo por ellos.

Elegida desde el principio la condición, ellos sufren por lo que le han pedido al Sublime el día de su venida a la tierra por antigua decisión.

42

Es absolutamente integral el retorno de quien cree en el poder del universo, no pierde de vista la meta última y primera y juega a vivir la vida como una experiencia nueva y divertida, y no como una experiencia angustiosa y mortal.

Debes de aprender a sonreír ante los acontecimientos.

Todas las cosas humanas tienen un camino y todo está construido según esquemas que se nos escapan. No nos es dado ver y saber todas las cosas, por lo que es prudente que te informes de todas las cosas *antes* y, sobre todo, que no dejes nada a la improvisación en lo que se refiere a tu vida y a las cosas que te ocupan.

La gran maestría es conocerse y conocer.

En la búsqueda de distintos objetivos el hombre toma el trabajo como su primer objetivo y no es así, porque el único, primero y último objetivo es conocerse a sí mismo y observar alrededor y descubrir a los demás. He dicho descubrir y no conocer.

Deja de lado todo lo que no es útil para ti, no es el momento de tomar falsos compromisos y de tener falsas vanaglorias que el contacto con los demás trae consigo, recuerda que la vanagloria nace sólo del contacto con los demás.

Debes de tener cuidado cuando estés con alguien, baja las alas y escucha y no permitas que tus fuerzas mentales se crean alguien, por pequeño que sea.

Es un ingrato quien no sabe reconocer en el otro a un semejante, a alguien que es igual idéntico a él, sólo diferente, pero absolutamente idéntico como hijo de un mismo padre.

43

Debes de aprender a no sentir nunca la desesperación, porque nada, nada, nada merece la pena sentir ni el más mínimo atisbo de desesperación.

Las personas a las que has amado y, ya se han ido, tienen como destino volver, y deben de cumplir su tarea como hace tiempo quedó establecido. En este momento ellas viven, viven de manera diferente, naturalmente, pero no están ahora menos vivas que cuando vivían contigo en la tierra.

Es bonito perderse en el universo y tener a nuestra disposición tiempo y espacio, sol y nieve, finito e infinito.

44

El Ser es la existencia de Dios en sí y por sí en cada cosa creada y no creada, y el ser es la realización de la conciencia del Ser en cada ser.

Estos que parecen juegos de palabras, en realidad son la Palabra. En realidad la Palabra suprema, la Palabra por excelencia es SER. Las demás son como ramificaciones del árbol central. El tronco es SER y las infinitas ramificaciones son la conciencia del Ser de la que deriva todo movimiento, desde el



moverse de una hoja hasta el vagido de un niño o el correr del agua en una fuente o en una cascada.

No existe nada fuera del Ser, porque todo es Ser en acto y en acción, en realidad y en potencia.

Cuando mires a una criatura humana, estás mirando al Ser. Cuando mires una planta, estás mirando al Ser. Cuando mires las estrellas, estás mirando al Ser. Cuando mires tus pensamientos, estás mirando al Ser. Allí está el Ser y el Ser está siempre en acción y es invencible.

Una cosa es íntegra cuando es ella misma de modo completo y total.

Debes de ser íntegra en cada una de tus acciones, en cada uno de tus pensamientos, en cada uno de los instantes de tu vida, en cada circunstancia, y no olvides nunca que ahí está la dignidad del Ser en Su integridad en cada ser humano y no humano.

Tu integridad debe ser tu compañera en todos los momentos de tu vida.

Una vez trazado el camino no tienes más que recorrerlo e ir segura hacia adelante, y nada ni nadie podrá interponerse entre tú y la integridad sacrosanta, pura en el sentido de absoluta.

Al caer de la tarde y al ponerse el sol (metáfora de la que llamamos muerte), la integridad aparecerá en toda su plenitud y, según como la hayas vivido en tu existencia terrenal en miles y miles y miles de vidas, así aparecerá la pureza y este será tu regreso a la Luz: integridad absoluta desde el principio, *a priori* y para siempre.

Todo el universo está poblado y el gran corazón (por llamarlo de algún modo) del universo lo mantiene vivo y da vida a miles y miles y miles de formas, todas pensantes, vivas, conscientes en diversos grados del Ser, pero iguales a ti y a cada ser humano.

Los múltiples caminos que se abren ante ti han sido trazados por ti desde el comienzo. Nada ha sido improvisado, los reconocerás a medida que la conciencia de Dios, presente en ti, se vaya abriendo camino dentro de ti.

Todo es Uno.

El boato humano es pasajero y trivial, se pierden horas y días en cosas absolutamente inútiles, y años y meses. Se pierde tiempo, energía y oportunidades en cosas que en poco tiempo ya no le interesarán a nadie.

No limites tu tiempo a las cosas humanas y dedícate a cosas más resueltamente divinas, como es conocerte y conocer a los demás.

No puedes olvidar que en la inmensa obra de Dios cada cosa tiene su propia función y su orden, y cada cosa hay que respetarla y tratarla en su integridad cósmica. Cósmica quiere decir absoluta.

En un libro de geografía ves una infinidad de cosas celestes y tu admiración es grande y casi te asustas ante su enormidad que

es inmensa y sin embargo es cuantificable. Todo lo que es cuantificable es *parte* de Dios, pero Su fuerza no es cuantificable ni se puede narrar, y sí es justa.

Su fuerza es justa en el sentido de exacta. Nada se escapa a su inmensa exactitud, ni siquiera el más pequeño grano de polvo, una partícula infinitesimal en el universo.

Cuando en una habitación ves entrar un rayo de sol que la ilumina y la transforma completamente, no piensas en la velocidad de la luz, ni en la incidencia de la luz sobre las superficies lisas, ni en la turbulencia del aire en ese preciso momento, no, simplemente miras la habitación y disfrutas de lo que ves.

De ese modo también en el universo cada cosa está regulada por una Luz que no tiene nada que ver con la luz del sol ni de una bombilla. Es Luz en sustancia, que es algo diferente, y esa Luz-sustancia brilla en cada uno de los átomos del más pequeño grano de polvo del universo.

El universo está constituido por pequeños círculos concéntricos de energía-luz-sustancia que, como si fueran molinetes de fuegos artificiales, giran juntos en el interior de una gran esfera, la gran esfera del universo.

Busca el amor en la forma y en la esencia de cada ser humano.

Da y recibirás. No juzgues. No es tu tarea. Deja que cada uno recorra el laborioso camino hacia atrás en el tiempo, porque el gran regreso será para quien ha comprendido y cree.

No necesitas nada más que sabiduría, atención, paciencia, perseverancia y actividad. Por actividad se entiende el que no te detengas en el gran camino de regreso.

Parece increíble que en tan poco tiempo puedan cambiar tantas cosas en el universo y sin embargo está cambiando, y nada será como antes para cantidad de criaturas creadas.

Es difícil decir dónde y cómo será el cambio, pero ya se está realizando. Un cambio que iluminará vuestra actual conciencia de la presencia de Dios en vosotros.

Al inundar de Luz la conciencia se hará posible la revelación astral, que nada tiene que ver con el mundo astral.

La elevación astral va unida al cosmos.

Cada prueba por pequeña que sea, no es más que un escalón para subir larguísimas escaleras irisadas.

Cuando aceptas una prueba y pones todo tu interés en superarla, subes un escalón irisado. Has hecho todo lo posible para superarla.

¿Qué es lo posible? Cualquier cosa que tú hayas pensado ya se ha realizado en otro plano.

Si todo es posible, no crees obstáculos y camina. En otro plano, lo que tú has deseado ya te ha sido concedido porque es tuyo, ha nacido de tu deseo. Por eso, vuelve a sonreír y no entristezcas el aire a tu alrededor, porque el aire no es tuyo, es de todos.

¿No ves cuántas son las gracias que caen sobre ti? No sabes verlas. Piensa en cada día que nace con el sol en tu ventana, nace un nuevo día, nace una criatura nueva que ya no puede vestirse con los trajes del viejo pasado.

Piensa en los agujeros negros, imagina que tu pasado, aún muy reciente, ha sido absorbido por un agujero negro, ya no existe, por tanto no lo puedes reciclar. No recicles, renueva, injerta nueva vida en el tronco herido.

Fuera cae la nieve (se trata de una metáfora: el comportamiento de los demás te hace sufrir). ¿A ti que te importa? En tu casa caliente (el alma), ¿a ti qué te importa la nieve que cae? La nieve es un agente atmosférico, nada más.

Acostúmbrate a ver en la nieve, en la lluvia, en la niebla y en más cosas, sólo un hecho externo a ti, completamente externo, al que no puedes añadir nada. Por tanto, pon en su justo lugar tu llanto que nace de hechos externos porque en el corazón cálido de tu “casa” (tu alma) brilla siempre el sol y allí estoy Yo, tu Dios y Señor, y no te abandono.

¿Cómo podría abandonar algo creado por Mí y que es Yo mismo?

48

La muerte es lo que no conocéis todavía. Al pasar de esta a la otra orilla, perdéis la conciencia de las experiencias y después esta conciencia la tenéis que recuperar de nuevo.

Por eso realiza tu mandato y no permitas que las cosas de la tierra se interpongan y obstaculicen tu caminar hacia Dios. Sería como apagar una luz que todavía brilla en la oscuridad, o como apagar una vela que todavía luce en la noche. Cada luz humana es fruto de la Luz divina y cuando por fin el hombre lo sabe su luz brilla un poco más.

¡Si una bombilla supiese que está dando luz, si tuviera conciencia de ello, cuál no sería su alegría! Mirándose a sí misma querría brillar aún más, emitir más luz a su alrededor.

La Luz de Dios brilla también cuando dormimos, en el mundo misterioso del sueño, donde nadie ha entrado y donde ocurren cosas absolutamente impensables para vosotros que no tenéis ni idea de lo que ocurre.

¿Quieres saber qué es lo que ocurre en el sueño? En el sueño ocurren muchas cosas y una es fundamental: la noche es para el sueño lo que la luz es para el alba. Es decir, la noche y el sueño suponen un cambio total en el comportamiento del cerebro, ya sea humano o no humano. Y lo que ocurre no será descubierto por la ciencia que dará soluciones provisionales y fugaces.

El sueño es el sueño del alma, el periodo en el cual el alma busca el regreso a lo que existía en el principio lejano e inenarrable de la creación, y a menudo no lo encuentra. Es decir, el sueño es para el alma lo que la regresión es para el psiquiatra y el psicoanalista que hacen retroceder al paciente a su pasado.

El sueño es el retroceso del alma que va en busca de su esencia, de sus más lejanos recuerdos, de su linfa vital, de su vida originaria. El sueño no es para el cuerpo sino para el alma. En el sueño el alma se encuentra a sí misma y se funde con su espíritu.

#### 49

Las pruebas, como tú las llamas, tienen como objetivo robustecer tu psique, y con la psique *robustecida* podrás regresar a tu reino. Tu reino es tu sitio en el cielo, entendiendo por cielo un mundo diferente a éste. Como si fueses una reina y tu pueblo esperase a que volvieras triunfante después de haber conseguido la victoria sobre ti misma y sobre tus circunstancias, para afrontar tareas más elevadas en el futuro.

No tengas miedo de nada ni de nadie. El miedo es algo que creas tú como lo crea cualquier ser humano, y no es un componente sano si quieres progresar hasta el infinito.

En la infinita tensión hacia el infinito, las “pruebas” son las etapas, las metas cada vez más arduas que debes superar y que superarás.

No pierdas tu tiempo con cosas y personas que no te dan ni agua ni vino, es decir que son inútiles, ni con cosas que nunca darán fruto. Disciérne y separa el bien del mal para ti. En la criba muchos granos de trigo se caerán de tus manos como un fruto inútil para ti.

*Tu objetivo eres tú misma:* crecer cada vez más, hasta que conozcas hasta tu fibra más íntima sin dejar nada en el inconsciente.

Una vez que haya sido desenfundado, es decir sacado a la luz, el inconsciente ya no tendrá tanta fuerza y no podrá dominar la situación.

Cuando por fin el inconsciente sale a la luz, es como una lombriz que sale de la tierra y, cegada por la luz, pierde toda su fuerza y se muere.

Por eso no pienses en el pasado que está acumulado dentro de tu inconsciente y ya no sabe a quién dominar. Por eso véncelo tú, sácalo a la luz del día y enfréntate con él, porque es un enemigo débil y astuto y trabaja en la sombra.

Si durmieses durante todo el día no tendrías problemas. Si durmieses toda la vida no habría eso que llamas “problemas”, pero los problemas existen y debes de echarles cara con ánimo abierto. Escucha, observa y estate vigilante y atenta para no equivocarte, para no caer en engaños. Procura tener tu criterio sobre cada cosa, hecho o persona, y nunca permitas que nadie interfiera en lo que haces. Renuncia si acaso a algún grano de trigo, pero para ti elige el grano de mejor calidad.

Debes mirar de frente la realidad, debes conocerla y actuar en consecuencia.

Ante la ignorancia de las cosas humanas el camino que debes de seguir es el camino más recto.

Lo rectilíneo de las cosas es lo que te debe guiar. De esta manera cada cosa encontrará su sitio y cada solución será la más adecuada para ti.

Una es la vía para el regreso y único es el camino. Por muchas vueltas que tenga tu camino y por mucho dolor que haya sembrado en él, sigue siendo uno tu destino: el comienzo. Volver al comienzo, y desde allí volver una y otra vez y siempre al comienzo, como una rueda que nunca se detiene, que sólo gira sobre sí misma desde el principio hasta el final.

Comienzo y final son dos palabras poco adecuadas, porque para vosotros no hay comienzo ni final, existe sólo la plena conciencia que el ser tiene de la presencia de Dios en él, y no se puede decir cuándo cada uno de vosotros la adquirirá.

En la fase en la que vosotros os encontráis estáis en la oscuridad. No sabéis ni cuándo nacéis ni cuándo morís. Nadie de entre vosotros tiene la conciencia de nacer, nadie de entre vosotros sabe cuándo va a acontecer su “muerte”.

Vivís en un mundo de tinieblas del que nadie os puede sacar, sólo os puede sacar vuestra propia conciencia de ser Dios en cada fibra y en cada instante de vuestras vidas.

50

Es bonito pensar que sólo con la propia conciencia de ser podéis alcanzar un poco de Luz dentro de vosotros, e iniciar de modo consciente cada una de vuestras jornadas y cada una de las cosas que hacéis.

Nunca te separes de tu idea del bien. El bien es una idea absoluta, pero tiene múltiples facetas.



Haz el bien y camina.

Toma tu carga y sígueme. Ves que el camino es llano y está lleno de luz, toma tu carga de las cosas vividas, esa es la carga y *no* la cruz. En tu talego prepara con cuidado todas las cosas que quieras llevarte para el gran viaje de la vida terrenal que después continúa en la vida ultra terrenal, fuera de la atmósfera de la tierra.

Piensa si pudieses abrir el cofre que hay en tu corazón, al igual que en cada corazón humano, y encerrases dentro de él toda tu vida terrena como si fuesen piedras luminosas.

Piensa en ello: cada episodio, cada situación, cada circunstancia, cada momento de tu vida es una piedra luminosa, la has vivido, es tuya, es tu construcción y tu contribución a la historia del cosmos.

Cada vida, ya sea humana o no humana, contribuye a formar la historia del cosmos. Cada paso, cada pensamiento, cada suspiro, cada deseo, cada idea, cada ideal, cada estímulo es una red constante y luminosa de información que transmite, está en contacto, emite, comunica, recibe.

Esta red, este emitir constante, este latir continuo, tan vivo: todo es una relación de corriente energética.

Sois energía. ¿Qué quiere decir: sois energía? Quiere decir que sois calor, color, movimiento, átomos, moléculas, emanación, radiación, emisión.

Incluso cuando el alma abandona el cuerpo, la energía sigue y se transforma y no se acaba nunca. Piensa en el ciclo vital, piensa en el cuerpo que se convierte en diferentes formas. Por un momento tomáis la forma de un cuerpo en el que se reúnen miles y miles de células

¿De dónde vienen todas las células que componen un cuerpo humano? ¿Qué es un espermatozoide y un óvulo? ¿De dónde

vienen todas las células humanas? Vienen del cosmos como materia ya creada.

51

Ya es tarde, una vez más, y lenta desciende la luna de su zenit nocturno envuelta todavía en las nieblas de la noche, antes de trasladarse al mundo de la luz donde el sol brilla, y todavía nadie ha visto su cara oculta.

La luna esconde muy pocos tesoros y en su movimiento todavía no ha tocado el zenit del cosmos, como el sol o los muchos soles. Apagada, gira en el vacío y absorbe la luz del sol, pero es incapaz de dirigir su vuelo hacia otra meta que no sea seguir servilmente a la tierra.

52

No te limites solamente a lamentarte. Ocupa todos los lugares que tu alma pueda ocupar. Estás compuesta por miles de tejidos distintos y cada tejido es un poder que tienes para existir. Debes intentar comprender de qué tejidos estás hecha y ponerlos en uso. Piensa en todo lo que puedes hacer y hazlo. Debes de usar todas tus capacidades. Sólo tú debes de conocerlas, nadie te lo tiene que decir, y sobre todo, libera tu mente de la queja y continúa impávida y segura, porque en el mundo terrenal tu propia conciencia te tiene que ayudar.

Nunca permitas que el desánimo penetre dentro de ti o debilite la fibra de que estás hecha. Debes de construir tu felicidad construyéndote a ti misma, no permitas que el desánimo destruya una obra como es tu cuerpo, tu mente, tu alma, tu espíritu y tu esencia.

Si tuvieses en tus manos la esencia, tu parte inicial, y la pudieses contemplar, no dudarías ni un segundo en velar por ella,

en protegerla de cualquier dolor y tenerla como el tesoro más grande.

Tu verdadera casa es la esencia. Es tu casa, es la cuna en la que has sido gestada, igual que toda criatura terrestre, gestada en la esencia.

Cada ser humano vuelve a ver la luz, aquí o en otros planetas, una vez completado su ciclo vital, y vuelve a vivir miles y miles y miles y miles de vidas, hasta el gran regreso a Dios, con Dios y en Dios.

Estructurado como un gran edificio, el cosmos espera que cada criatura llegue a su plenitud e ilumine todavía más cada una de las partes de la que el cosmos está compuesto.

En la consecución de la perfección, así la llaman, pero no existe, es una palabra inventada por el hombre como aspiración a lo divino, muchas son las etapas recorridas y muchas las que te quedan todavía por recorrer, la meta sigue siendo lo Absoluto: otra palabra que tampoco muestra de modo adecuado la esencia divina.

Dios os ama y no tiene otra finalidad que la de amar a cada una de Sus criaturas, hasta a la más pequeña.

Ya no tendrás que buscar refugio por más tiempo, porque Él es y será tu Refugio. Él, el Creador de todas las cosas creadas y no creadas. En la conciencia de Su presencia en ti encontrarás descanso, ayuda y consuelo.

Te queda una cosa por hacer: amar y amar y nada más.

Descansa en Dios, entrégate a Él y habrás encontrado el apoyo infinito que nunca te abandona.

Dios es Padre absoluto y fiel. Sí, fiel al hombre.

53

No sabes cuántas veces Dios llama al corazón del hombre y el hombre no responde.

Pasará mucho tiempo antes de que el hombre comprenda qué le espera en el otro mundo diferente a éste.

Llegará un tiempo en el que sabréis quién es vuestro Dios y tendréis conciencia presente del átomo como prueba inicial de Dios.

Tú sabes que el tiempo no cuenta y larga ha sido la espera de la nueva venida de Cristo por parte del hombre. Ahora está a punto de llegar la hora de Su gran regreso en cada uno de vosotros.

El ser humano todavía no conoce su origen y anda a tientas en la oscuridad, pero pronto sabrá su historia y su origen que es en verdad divina.

Igual que una gran película repetida muchas veces, la historia humana vuelve cíclicamente al comienzo y ahora estamos en el tiempo de una conclusión, una de tantas, infinitas conclusiones que han arrastrado consigo al hombre y a la tierra.

Debéis de tener conciencia cósmica y no limitaros a la simple vida terrestre.

Arrastrados por el “mal”, materia que se manifiesta en mil diferentes formas, ahora tenéis la necesidad de trascenderla y mirar lejos, donde todavía no han llegado ni la vista ni el oído humanos, pero donde la vida ha germinado desde el comienzo.

Ahora el hombre debe volver a la Luz con todo el Amor de Dios.

Ahora le toca a Dios Su triunfo con el hombre. Dios, a quien el hombre ha mantenido siempre apartado y a quien no le ha declarado nunca como Dios de la humanidad.

54

En el aparecer y desaparecer instantáneo de las cosas, la vista se queda confusa y cada cosa parece nueva, aunque ya repetida, y no deja rastro sobre la tierra. Por eso el hombre comete siempre los mismos errores.

“Quien tenga oídos para oír, que oiga”.

55

Nadie te ha dicho que te encierres en una torre de oro y que no permitas que entren ni el sol ni el polvo traído de los campos por un viento impetuoso que se levanta de improviso.

Si cada uno de vosotros viviera en esta terrible torre de oro, ¿qué sería del conocimiento?

Nunca entregues tu corazón a las apariencias. Ama profundamente a cada ser humano, quienquiera que sea y cualquiera que sea su fe.

Todo es comunión: para quitarte la sed el agua entra en contacto contigo, el sol te toca y te da calor, la lluvia impregna la tierra, el lago baña la orilla, la morera alimenta al gusano de la seda y todo es así.

Todo es comunión, y el símbolo en la hostia consagrada es la comunión del hombre con Dios, símbolo de una cosmogonía que va más allá del mensaje de Cristo.

Nada más debe de ser la vida, sino la comunión con todo lo creado.

Una vez que habéis bajado a la tierra como hombres, mujeres, ancianos y niños, halláis donde habitar, vivir y existir. Una vez hallado el sitio, empieza el camino. Ningún camino es más arduo que otro. Es el camino que habéis pedido y os ha sido dado desde el principio antes de bajar, cuando la conciencia de la presencia de Dios en vosotros era en acto y debía de entrar en acción.

Nunca se permite que alguien no cumpla con su misión. Una misión no es algo solemne y majestuoso, es la simple realización de lo que vosotros habéis elegido para ser cada vez más conscientes.

Por lo tanto, recuerda que la misión consiste en cumplir con la tarea que tú misma has solicitado y tienes que cumplirla hasta el final.

Cuando las cosas se revisten de verdad, aparece una nueva luz y de repente cada cosa parece una cosa distinta.

En la búsqueda de la realización del Ego, del gran Ego, una es la forma y múltiples son las apariencias. La forma es Dios en vosotros y las apariencias son las múltiples cuerdas que vibran a cada soplo de aire, como un inmenso bosque de tubos de órgano que suenan con el viento, o como las cuerdas de mil violines tocados por una única mano maestra, que vibran al infinito.

Cada cuerda que se mueve dentro de ti es una cuerda divina que Dios ha puesto en la naturaleza humana y una sola es su forma: el Amor.

Cuando tú vibras con fuerza, Dios vibra con fuerza. Cuando tú lloras, Dios llora.

El hombre y Dios son una sola cosa y una es su naturaleza y es la esencia.

La unión es el primer escalón hacia el desarrollo, y con la unión llega lo increíble. Lo increíble, lo indecible, la verdad. Increíble para la mente humana que no conoce todavía sus infinitas posibilidades y sus infinitas realidades. Indecible, porque la verdad no tiene necesidad de palabras.

Una cosa es la Palabra = esencia, y otra cosa son las palabras dichas para llenar un vacío.

Cada cosa está dirigida hacia la realización de tu Yo interior, que es el despertar de la belleza de Dios en cada ser humano.

El amor es un punto de riesgo si hablamos del amor humano, y la Luz es un punto de llegada.

Como un sol que nunca se pone, el Ser prosigue seguro su camino hacia la meta final que será alcanzada dentro de poco.

Es inútil el sacrificio y no vale la pena nada que no sea tu progreso hacia tu punto de llegada.

60

La sustancia real del ser individual nunca se repite y a menudo alcanza cotas altísimas del Ser como esencia. Depende de la introspección del Ser que se reconoce, se ve, se acepta plenamente y vive.

Cuando el Ser se encuentra a sí mismo, todo lo “negativo” se aleja de él y el Ser triunfa de modo absoluto.

La introspección es la base del conocimiento propio, modelado en distintos niveles y no tiene una sola, sino miles y miles de formas.

Nunca olvides la relación con Dios en cada uno de tus actos. Pesa cada palabra, registra cada suspiro, que tu corazón lata sobre cada una de tus acciones, es decir, mira si es buena, útil y bella. Cada una de tus acciones, modelada según el proceder de Cristo, debe tener al menos uno de esos tres requisitos.



Llena tu corazón de amor y todos recibirán una parte de este don que te ha sido dado, el don de amar.

61

No te quedes en el dolor de la añoranza y de la nostalgia, porque no sirve como paso hacia adelante, sólo sirve como un momento de estancamiento y no hay tiempo para estancamientos.

62

Cada cosa vuelve a Su seno como un ciclo infinito de vidas, como experiencias, pruebas, tanteos, fragmentos de Luz, Luz total, Luz absoluta. Cada paso va dirigido hacia la Luz y vosotros os acercáis a la Luz como mariposas nocturnas.

Ten paciencia y busca el orden en todo. Después de la belleza intenta ahora ver el orden, que es absoluto, perfecto y grande.

Cuando ves florecer las rosas, sabes que la primavera ha llegado y que no queda nada del largo invierno penoso, y el aire perfumado y largos días de sol esperan al hombre que observa asombrado las cosas.

Así, cuando llega la Primavera, el alma mira asombrada a su Dios, Le ve, Le escucha, Le siente, casi Le toca y querría ser una sola cosa con Él.

El hombre no encuentra el camino de su casa creadora que siempre le acoge, bastaría que llamase a la puerta y viese la Luz en el umbral y tendiese la mano y cogiese la mano que se le tiende y se dejase guiar y se diese cuenta de cuánto le aman allí.

¿Crees tú que el hombre podría perder un sólo minuto sin pensar en Dios, sin amarlo, sentirlo, adorarlo, serlo, vivirlo? ¿Cómo podría, una vez que Le ha sentido, tocado, visto, desear otra cosa que no sea ser Él, estar en Él, con Él y para Él?

¿Cómo podría, aunque fuese en una mínima parte, pensar que Dios no es su Padre, el hacedor de todas las cosas? ¿Cómo podría ignorarlo con que sólo viese una rendija de Luz bajo la puerta del cielo sublime? ¿Una rendija de Luz, sutil, casi invisible, de la Luz que todo lo inunda y deja ver lo infinito posible?

¿Cómo podría todavía esperar ser hombre sin Él? ¿Cómo podría, aunque fuese en una mínima parte, creer que puede irse lejos de Él? ¿Cómo podría, aunque fuese en una mínima parte, emitir un sólo suspiro sin Él, sin Su suspiro, sin Su aliento, sin Su vida? ¿Cómo podría, aunque fuese en una mínima parte, tocar las cosas de aquí, de la tierra, sin verle en cada cosa, escondido y evidente, como Ser unificante-pensante-existente-eterno-único-Eterno Presente?

¿Cómo podría decidir algo sin Él? ¿Cómo podría dar un paso hacia la vida sin pensar en Él? ¿Cómo podría vivir sin Él? ¿Cómo podría bailar, sin bailar con Él la danza de los mil planetas celestes envueltos en polvo de oro, que son sustancia divina, orgullosos de ser Él en sustancia, apariencia, equilibrio, fuerza y belleza?

¿Cómo podrías caminar sin Él que guía todos tus pasos y te sostiene en cada momento a ti, que te adentras con paso inseguro en la vida, si no Le tuvieses tan dentro de ti que eres Él? Dime, ¿cómo podrías vivir sin ser Él?

¿Cómo podrías cantar, soñar, pensar, amar sin Él? ¿No ves cómo te llama, cómo te habla, cómo te escucha, cómo adivina

cada uno de tus pensamientos y previene cada uno de tus deseos?  
¿No ves cómo se asoma alegre por la mañana cuando al despertarte abres los ojos y Le ves? ¿Cómo podría Él no amarte, después de haberte creado tal y como eres, envuelta en mil velos de Luz, como Él envuelve a todo ser humano, hasta al que no Le ve?

¿Cómo podrías amar así si Él no te amase, Él, tu sustancia divina llevada al extremo, a la más perfecta milésima parte del Yo que reside en cada ser humano, en cada criatura, en cada ídolo que el hombre ha alzado par sentirse Dios, en cada arista que se mueve en el viento, hasta la más pequeña gota de sangre en la que Él ha puesto Su simiente, Su gloria y Su victoria?

¿No ves qué inútil es todo rechazo cuando Él está allí, triunfante, cálido, bello, infinitamente bello, y no se calla y busca escarbando en los corazones, busca Su sitio y que todos Le sepan, Le vean, y lloren con Él lágrimas de la alegría más pura siendo conscientes de la creación?

¿Tú no crees que Dios llora de alegría cuando ve la creación y ve que Él la ha creado y la ha hecho en unión con el hombre?  
¿No ves cómo se sonríe cuando el sol se asoma por la mañana?  
¿No ves cómo os mira cuando el sol se pone por la tarde y se crea la nueva creación? Di, ¿no lo ves? ¿Le sientes? Di, ¿Le sientes?

No eres ni siquiera capaz de explicarlo, pero Él está allí.

Cuando el Señor te inunda y te habla, y tú dejas de ser tú y toda cosa concreta pierde su importancia, y te conviertes sólo en Él, entonces también el sol se detiene y te escucha y la luna se asoma serena y curiosa a mirar a aquel Dios que revive y toma formas distintas y Es.

Dios te escucha y te ama, no lo olvides.

Cuando, en el inescrutable e inevitable devenir de las cosas, la lámpara permanece encendida y sus rayos se derraman alrededor, y uno es el camino y uno el gran retorno, todo se reviste de Luz y pocas son las cosas que la Luz todavía no alcanza.

La lámpara es Él en vuestro gran corazón y Su Luz es Él. Él es lámpara y Luz, y así debe llegar a ser cada uno de vosotros, lámpara y luz para sí mismo y después para los demás.

Como compañeros de Luz, caminaréis más adelante hacia otras metas que todavía no os es posible conocer por el inescrutable devenir del tiempo-espacio-acto-acción-vida-regreso.

Cuando cada uno de vosotros sea lámpara y luz, no quedará más que el gran regreso hacia el comienzo. Pero aquí también vuelve a comenzar la ascensión espiritual que nunca tiene fin. Cada etapa es una larga serie de vidas y de planetas y de experiencias cada vez más grandes.

Ir hacia la Luz no quiere decir sólo “morir”, quiere decir adentrarse en la Luz para comprender y ver lo que a los ojos humanos todavía no se les ha concedido ver.

Es necesario que en el pequeño gran corazón de los niños del mundo se encienda la lámpara que da Luz eterna.

La liberación interior del hombre no le preocupa a ningún gobierno, al contrario, pero llegará el comienzo de una Nueva Era para todos los países del mundo, cualquiera que sea su religión y, una vez que se hayan caído todos los obstáculos, serán la Luz y la paz las que confortarán al hombre desde dentro.

El Amor de Dios es una sustancia real que, llena de Luz, le será entregada al hombre como alimento. Todo en el cosmos es verdadero y real, y la sustancia del Amor es un componente de Dios, igual que la Luz.

¿Qué es la vida de cada hombre sino un gran regreso a su Dios?

¿No ves cómo implora paz la humanidad que no sabe qué camino seguir? ¿No ves que ya no hay nada, aparte de Dios, que merezca ser vivido, sentido, amado, adorado, llevado hasta el extremo límite del Yo de cada ser humano?

¿No ves cómo cada día se muere, ahogado en la nada, un número ingente de seres que no han recibido la Luz, y cuyo camino largo y penoso será un retroceso para muchos? ¿No ves qué urgente es llegar a una conclusión divina?

Toma en consideración a veinte hombres de Estado, a veinte banqueros, a veinte directores de multinacionales, a veinte médicos famosos y a veinte reyes, ¿cuántos, di cuántos piensas tú que tienen, aunque sea en un grado mínimo, una idea de Dios dentro de ellos? Di, ¿cuántos? ¿Uno entre cien? ¿Uno entre doscientos? ¿Uno entre mil? ¿Uno entre un millón? No, ni siquiera uno entre diez millones.

Quando, en una puesta del sol, se consigue ver la creación de la tierra y del cosmos, y el alma balbucea ante tanta belleza, significa que el alma está preparada y puede recibir la gran consagración.

### ***La unión***

El objetivo actual del hombre aquí en la tierra es *la unión con todas las cosas creadas*. Unión significa más que amor. Es fusión, es ser el otro, quienquiera que sea. En esta unión encontraréis la realización de Dios en cada uno de vosotros.

No pierdas más tiempo en nostalgias, en recuerdos y en sueños vagos y confusos, acepta cada día la Palabra de Dios y obedece Sus normas.

Cuando aquí abajo todavía no existía el hombre, y vagabunda el alma errante buscaba un cuerpo donde habitar, del agua nació el primer cuerpo. Primero nació el alma y después el cuerpo, y ¿por qué? Porque es la expresión directa de Dios.

Para que todas las cosas fuesen creadas, Dios sopló suavemente en el alma y el alma tomó la forma del cuerpo para ser Dios. Por esto decís que Dios os hizo a Su imagen y semejanza. El alma es Dios en potencia, el espíritu es Dios en acción, y cuando el alma llega a ser acto y acción, entonces el espíritu y el alma se hacen uno.

Dios creó el alma que tomó la forma del cuerpo condensándose en múltiples formas aparentes aunque pasajeras.

Como cuando en un espejo ves tu rostro reflejado miles y miles de veces, cada uno es el tuyo y cada uno eres tú y cada uno es igual a sí mismo y al otro, así, de la misma forma, las infinitas, múltiples formas tienen una única finalidad, la de descubrir la identidad del Yo que está dentro de ellas como impulso inicial, sin excluir nada del resplandor inicial.

Es grande el destino terrenal de quien se ha entregado a Dios, deja en Sus manos todas sus cosas y no cede ante el dolor que llama a su puerta como a la puerta de una casa vacía.

66

### ***La voluntad***

Inefablemente inescrutable para el hombre, Dios se presenta bajo múltiples formas y existe en cada una de Sus criaturas creadas y creadoras.

Hasta la más pequeña partícula de polvo recoge y encierra en ella la esencia divina, como cada cuadro encierra la mano, la mente y la idea del artista, como cada fruto tiene una semilla, como cada flor tiene su cáliz lleno de otras flores.

En el inescrutable devenir de las cosas Dios se realiza *a priori* y *a posteriori*, y es el Siempre Presente.

El viento tiene su vida propia y al contemplar su rápido movimiento el hombre comprende la existencia de una fuerza sublime que mueve las aguas, el aire, el cielo.

También en el cielo todo es movimiento, no hay nada que sea estático. Del mismo modo que aquí en la tierra cada cosa oculta un movimiento de moléculas.

Es la hora de ir hacia la meta y saber que al final del camino está el encuentro real de cada alma con su Dios y Creador.

Destinado a la felicidad, el hombre ha oscurecido la Luz porque no ha creído, y lo que el hombre no cree no se puede realizar. El milagro consiste sólo en creer. Cree y todo se hará realidad.

En la voluntad de creer reside la realización de Dios dentro de cada uno de vosotros y, una vez realizado como individuo, cada uno de vosotros será el Dios universal, absoluto, libre y verdadero. Libre porque no estará oprimido por tantas “cadenas” impuestas por el hombre a Su imagen. Verdadero, porque Él es. Absoluto porque es sólo Él. Universal, porque Él es el universo.

Volverás a ver a las personas como esencias, ya no como cuerpos portadores de Luz, sino como esencias divinas que tienen un camino que hacer, un camino de reconocimiento.

Cuando el espíritu esté afligido y tú creas que sufres, levanta los ojos a tu Dios que está dentro de ti y no te abandona.

Él no abandona nunca. ¿Cómo podría hacerlo, si está dentro de vosotros? Sois vosotros los que, metidos en vuestros caminos, no sentís Su aguda presencia y vagáis como almas en pena buscando descanso fuera de Él, cuando Su manantial, que está dentro de vosotros, apaga todo tipo de sed.

El gran regreso del creyente será como una fiesta de amor entre Dios y el hombre que Le ha reconocido, Le ve, Le siente y Le ama, y Él estará aguardando con las manos extendidas como Padre absoluto, como Amor total, como Bien infinito.

El hierro debe pasar por mucho fuego, por una gran llama, si quiere ser duro e indoblegable. Tenéis que llegar a ser hierro y ya nada podrá destruirnos.

El alma es como un bloque de mármol en el cual tú puedes esculpir. Un bloque de mármol que existe en cada uno de vosotros (es una metáfora) y que puede tomar múltiples formas dependiendo de cada uno de vosotros. Las múltiples formas son



el fruto de los dones de Dios, y a cuantos más dones más formas, hasta una sola forma, la Forma, la Suya, que se identifica con todas las formas.

Una vez eliminadas las superestructuras queda *la alquimia del ser y nada la puede destruir. ¿Qué es la alquimia del Ser? Es la existencia misma que se transforma en múltiples forma, hasta el regreso a la esencia y, alquimia del Ser, es cada criatura que acepta la prueba de Ser.*

Cada hombre está destinado a ser Dios en su gran regreso a la verdadera realidad de la plena conciencia del Bien dentro de él.

El alma ha superado el umbral del ego y ahora vaga feliz, una vez que ha alcanzado la unión con el Ego que es señor y amo de todas las cosas creadas y no creadas.

68

*Coge tu vida en tus manos y haz de ella una obra de arte. Observa alrededor de ti todo lo que te agrada hacer y hazlo, de este modo te realizas a ti misma y realizas a tu Yo. ¡Adelante! Dios ve y provee.*

69

No pienses tanto en las cosas que no es posible hacer, haz todo lo que esté en tus manos, usa tu tiempo, divídelo en horas exactas de ocupaciones y sé útil para ti y para el mayor número posible de personas. Mira alrededor y no sueñes. La vida, tú lo

sabes, no es un sueño, y muchas de las cosas que se pueden hacer las debes de hacer tú.

### ***La conciencia de ser***

Cuando tocan las campanas y en el corazón se despiertan todos los recuerdos de las cosas vividas, y querrías cantar y llorar al mismo tiempo, y no hay palabras para decir cuán grande es el Amor de Dios, entonces, cuando las campanas comienzan a tocar, algo se desprende dentro de ti y vuela. Vuela, literalmente vuela lejos. ¿Qué es? ¿Qué parte de ti es la que se va cuando suenan las campanas y las palomas alzan el vuelo? Es la conciencia de ser.

Cuando te emocionas, cuando experimentas sentimientos de amor, cuando lloras de amor, cuando experimentas sentimientos de compasión, cuando te abandonas confiada en Quien te guía, es la conciencia de ser. ¿Qué es la conciencia de ser? Es la conciencia de ser Dios en acto y en acción, en cada parte, por pequeña que sea, y no hay sentimiento más grande y más bello que el de ser Dios.

Lejos de preocuparte, cuando amas, sientes, vives, lo que percibes es la conciencia de ser Dios en cada uno de tus átomos, en cada una de las partes que te componen, por pequeña que sea, y no hay nada más noble ni más bello. Cuando te enfadas y el enfado oscurece tu rostro, te alejas de la conciencia de Dios, te alejas voluntariamente de Él y no queda más que el dolor y el lamento por el bien que has perdido.

Por tanto, recuérdalo en cada momento, la conciencia del ser que vibra cuando amas, que vibra al sonido de las campanas, en un concierto, con un recuerdo, con una caricia, con una mirada, es la conciencia de Dios que se superpone a la tuya y vibra al unísono con Él. Y Él y tú sois una sola cosa. *Y lejos de ahogarla*, la emoción debe aflorar a tu piel y a tus ojos y todo en ti debe vibrar.

¿Por qué esconder las emociones? ¿Por qué? ¿Quién os lo ha enseñado, si es la plena conciencia de Dios en vosotros que se

abre camino y no es necesario hacer nada para que se vea? Está ahí, evidente, etérea, intacta.

La transparencia de los sentimientos, ¿por qué ocultarlos? ¿Por qué esconder lo más querido que el hombre tiene dentro de él, que es su capacidad de sentir la emoción?

Es bonito ver vuestras emociones: los colores, los matices, los sonidos que emite un cuerpo cuando su alma vibra de amor, de emoción, de conmoción, de gozo, de sorpresa, de alegría. Es la belleza del auténtico Yo.

Hablamos de emociones bellas y alegres, aunque sean muy profundas, pero que son imágenes de lo que será luego, más tarde, la eternidad, que vosotros entendéis como un periodo que no se acaba nunca, pero que para vosotros vuelve a comenzar muchísimas veces, hasta llegar a agotar el completo perdón de vosotros mismos.

Vuestro perdón es vuestra aceptación de vosotros mismos y en esa aceptación reside el final del ciclo. Aceptarse tal y como uno es, es señal de gran sabiduría.

Sondeando tu corazón esculpes dentro de ti el bloque de mármol que será la imagen que tienes de Dios y que configurará tu alma.

Dale a tu alma la forma que quieras, pero dale una forma, no la dejes caer en la oscuridad que le da la falta de la plena conciencia de Dios en ella.

Recuerda en cada momento que Dios está dentro de ti, está dentro de cada ser humano y habla. Le habla al gran corazón del hombre, y cada hombre responde, a veces es sólo un suspiro, a veces es sólo una sonrisa, a veces no hay respuesta, a veces es una rabia instintiva porque no quiere oírlo. Pero Él está ahí y sonrío y te habla y te mira.

Cuando veas salir el sol, recuerda que todas las cosas renacen y tú antes que ninguna otra. Renacer quiere decir volver a empezar una nueva vida sintiéndote hija amada por Quien sabe, te ve, te conoce y no te abandona.

Después de la “muerte”, liberada ya de los cepos de cualquier esclavitud, serás uno con el Uno y lo Eterno será tu casa.

Si tomas un tren lleno de pasajeros un día y otro siempre el mismo tren, el tren es el mismo y también el trayecto, han cambiado sólo los pasajeros, pero la sustancia es la misma.

Así vosotros camináis aquí en la tierra como formas múltiples, y uno es vuestro camino, y uno vuestro gran regreso, una la vía y una la gran meta.

Cuando veáis la sonrisa volver a los labios de los que os rodean, en ese momento sabréis que habéis cumplido con una misión que os ha sido confiada desde hace tiempo, la de llevar, de volver a llevar la sonrisa a quien ya no sabe sonreír, o ha perdido su sonrisa a lo largo de las travesías de una vida que todavía no ha sido transcendida. Mira a tu alrededor y lleva la sonrisa.

*Nunca* escarbes en el pasado: ya ha pasado.

Ha salido la luna, toda la tierra se ilumina y las aguas vuelven otra vez a brillar a su luz. La luna se asoma a las cabañas, a las casas, a las calles, a las plazas, a las carreteras, a los canales de toda la tierra y ¿qué ve? ¿Ve quizás a personas radiantes en posesión de Dios Padre-Creador? ¿Ve a criaturas sedientas de la verdad, o a criaturas inmersas en el fango de la auto ignorancia más negra? ¿Ve a criaturas brillar como pequeñas llamas en las tinieblas, destinadas quizás a tener una luz más grande, o ve a criaturas que están constreñidas en el fango,

inmersas en el sueño-letargo que cubre todas las cosas y aplasta y alinea el pensamiento, la acción y el deseo?

La luna se asoma a la ventana y te dice: despierta, es hora de renacer, es la hora de la nueva y auténtica Era, es la hora del no-reposo, es la hora del alba, la caída del sol está lejos, ha pasado.

Es el alba, y la aurora dora las calles y las plazas y las carreteras y los canales.

Toma tu fardo, cárgalo sobre tus hombros y camina y no olvides *nunca* que eres uno de los miles y miles de millares de seres humanos capaces de amar. Por eso, toma la hoz y corta las yerbas ya secas y las retamas marchitas, y nunca dudes de que la cosecha será más abundante que nunca.

Conserva intacta la fe y nunca permitas que las alabanzas o los desprecios alteren en lo más mínimo tu paz interior. Revisa cada cosa. Revisar quiere decir: volver a considerar cada cosa bajo un aspecto más puro. Purifica cada mirada. Purifica los ojos que miran las cosas. *Purifica* cada palabra, cada gesto, cada tiempo que te sea destinado, cada acción, cada desahogo, cada verbo, cada idea. Purifica cada cosa dentro y fuera de ti.

Es el alba, la luz te invade y no hay regreso, y cada cosa es luz, sí tú la ves como luz. Cada cosa tiene su vida, su luz y su consistencia, pero si tú no lo sabes ver no existirá para ti. Deja que cada cosa, cada persona, cada ser brille con su Luz, cualquiera que sea. Tu tarea es sencillamente verla, mirarla, amarla. Sé la Luz de los otros, en el sentido de: vive la Luz de los demás, sé la Luz de los demás.

Cada uno tiene su propia Luz pura y perfecta y si tú sabes verla, quizás también los seres a los que te acerques sepan ver la suya propia y así, Luz con Luz, desaparecerá la noche con sus tinieblas y la Luz será *una sola*, y después la Luz será Dios en

otro escalón más allá de la Luz, allí donde todo es innumerable, eterno, absoluto e infinitamente brillante.

Cada uno de vosotros es una partícula de este universo de Luz absoluta, destinada a esclarecer las tinieblas que no dejan filtrar la Luz segura y perenne que emana de Dios.

Es grande el momento del gran regreso. No tienes aún la menor idea de lo que está a punto de ocurrirles a muchos aquí en la tierra. Es un bien inmenso, grandísimo, hecho sólo de Luz que se refleja desde dentro, junto con la Luz que se refleja desde fuera, allá lejos, donde la Luz nace y nacen los astros como supernovas atraídas por una Luz más viva.

71

Es tiempo de siembra y de siega en los campos que se extienden hasta el infinito. Como si fueran campos, hay que afrontar y ver a la humanidad, escardarla, cultivarla, embellecerla y prestarle los mayores cuidados ¿No ves cómo resplandecen todas las cosas una vez que ha caído la venda opaca del llamado “mal”?

Es tiempo de siega. Es tiempo de despertar y de lucha.

Sé como un jarro que ofrece su agua fresca a todo el que se lo pide. No mires el pasado. Recorre tus distancias y sé siempre tú misma.

Sois sarcófagos portadores de almas aladas y no lo sabéis. ¿Cómo podéis ignorar al Dios que os da el sol y la luna y la tierra y los planetas y el agua de la lluvia y el perfume de las flores? ¿Cómo podéis ignorar a aquel Dios que cultiva los campos por vosotros, habiéndole dado a la tierra el poder de engendrar frutos

de todas las especies? ¿Cómo podéis ignorar a ese Dios que os escucha y os manda las nubes, el sol, la lluvia y la nieve y sólo belleza infinita donde quiera que se posen Sus ojos?

De cada una de Sus miradas de Amor ha nacido una estrella, una flor, un tallo reclinado sobre la flor, ¿Cómo podéis ignorarlo, cuando, envuelto en Su manto de Luz, recorre Su gran universo sobre un caballo alado de Luz (metáfora: alado de Luz, no hecho de Luz, sino alado de Luz)?

Coge en tus manos tu bastón y recorre con él las distancias que llevan al cielo. Apoya tu mano sobre la Suya. Sonríe a esos ojos que son sólo Amor, y recorre caminos polvorientos y quiebras de las rocas y siembra, siembra, siembra. Él regará todas esas semillas con su lluvia divina hecha de pruebas de Amor celestial superior a todo lo imaginable. Amor celestial: tan grande como el cosmos.

Recorre esas distancias que todavía no conoces, pero que tienen un regreso seguro a Su divino puerto.

Barca que llevas esperanza, fe, caridad, belleza, amor, integridad absoluta, barca, deja la orilla, la cómoda orilla, ve hacia horizontes infinitamente lejanos y echa el ancla en cada uno de los puertos, por pequeño que sea. Cada puerto es cada ser humano. Di, ¿qué esperas para hacerte a la mar y ser guía con Él hacia otros horizontes? Abre los nuevos caminos al Amor de Dios. Guíalo donde quiera que estés, haz que Le vean, proclama que cada cosa es Él, en Él, para Él, con Él.

Si contemplas la luna y no piensas en otra cosa que no sea su luz y su belleza, tus pensamientos se quedan quietos en pura contemplación de algo verdaderamente bello. Pero si analizas todas las formas que recubren su superficie y piensas en el espacio que la rodea y en la vida microscópica que existe en ella, y te preguntas quién la ha habitado y cómo ha acabado así,

apagada y con luz refleja, entonces la verdad se abre camino y empiezas a pensar que lo que veías cada noche, lo habitual, no es lo que veías cada noche, sino que es, y puede ser, una cosa muy distinta o muchas cosas muy distintas entre ellas.

Una cosa es la apariencia real, objetiva, específica, y otra la realidad vista más de cerca.

Si tomases un microscopio muy potente y mirases ahora tu mesa, verías a billones de pequeños seres vivientes en un estado inconsciente-consciente, de los cuales tú no tienes ni la menor idea, pero ellos existen y se creen únicos en el universo: ¡tu mesa, gran universo!

Si tomases un microscopio y mirases un jardín, verías a trillones y trillones de otros seres que viven y existen y tú no los ves, los ignoras completamente, pero ellos existen, ¿Cuántos seres humanos y no humanos piensas tú que existen en el cosmos-universo? ¿Mil billones? ¿Mil más mil billones? ¿O dos mil billones más dos mil billones de billones? Ponte a pensarlo. Son muchos, muchos más.

Infinitas son las moradas, como dice Santa Teresa de Ávila. Infinitas moradas de seres que tienen todos un alma, como la tienes tú y todo ser humano y no humano.

Analiza las cosas que has hecho y dales trascendencia, depende de ti. Trasciende cada hecho y saca de él una enseñanza. Nada se perderá si logras ver el inmenso mensaje divino en cada una de tus acciones, en cada pensamiento, en cada movimiento de tu alma cuando, sin tener todavía la conciencia, el alma buscaba.



Intenta pensar qué exquisitez hay ínsita en el propósito de crear la alegría, el dolor, el hambre (el estímulo), la sed (el estímulo). Intenta pensar en el grado absoluto de Amor necesario para crear estímulos, impulsos, deseos, aspiraciones, ideales, religiones. Piensa en cuánto dolor se ha sumergido siempre la tierra, y lo que el dolor ha creado, dado, fructificado. ¿Y la alegría?

Aprecia de ahora en adelante cada estímulo del que tú te sientas capaz y aprecia en cada ser humano el estímulo del cual es portador. Me puedes decir que muchos estímulos son dañinos, perniciosos para la salud, de acuerdo, pero no olvides que tú sabes que cada acción debe ser útil, buena y hecha con toda la intensidad de la que seas capaz. De este modo, cada una de tus acciones será una obra de arte y cada mirada un espejo del alma y cada suspiro un acto de amor hacia Dios o hacia un ser humano o animal o planta o hacia el aire, hacia el sol, hacia la lluvia, hacia la niebla, hacia el alba, hacia la puesta del sol.

No te refugies en actividades que no te hacen feliz. La felicidad es una cosa ambigua si no está purificada.

La Luz se hace sonido, sonido que se ha hecho Luz.

Adorable es aquel que sabe darse a sí mismo al compañero y con su alma da el alma al compañero.

Los seres alados son más numerosos que las gotas del mar, más luminosos que las estrellas, más ardientes que el sol, más

serenos que el sol al atardecer, más serios que una tormenta, más alegres que un día de sol.

74

Cuando encuentras una Luz igual a la tuya, vives como una barca que se desliza sobre las aguas del río y va sin motor y no se detiene ni en piedras ni en ramas ni se para en los recodos, y sigue.

Como barcas se deslizan las almas a millares en el gran río armonioso que corre hacia ningún horizonte en una existencia que está hecha sólo de Luz y de armonía.

En el lejano día de la primera creación, el espíritu de Dios posado sobre las aguas del mar clamaba y pedía al universo criaturas para amarlas. Del grito de Dios, vibración absoluta y primigenia, nacieron las primeras formas de vida.

Y así, con un solo suspiro de Amor, como nenúfares, el hombre y la mujer han iniciado su largo camino hacia el gran Amor.

75

En la tierra hay plantas que aman la sombra y plantas que aman el sol. Así en el mundo recién creado, la sombra tenía sus criaturas, que son distintas, nada más, no son el mal. Lo que es distinto todavía lo consideraréis como mal y lo que es distinto es solamente eso, distinto.

Del mismo modo, que si pones al sol una planta de sombra se muere, y si pones una planta de sol en la sombra se muere, así

criaturas de sombra y de sol (de Luz), al no soportarse, iniciaron la larga lucha.

Criaturas de sombra y de luz conviven todavía en la tierra. La finalidad de la Palabra de Dios es la de crear un ambiente de Luz adecuado para todas las criaturas. Es necesaria una elevación de vuestra conciencia que, en vez de buscar la Luz, se hunde cada vez más en el fango de la tierra. No en el mal sino en el fango y, si tú puedes volar más alto, ¿por qué tienes que hundirte cada vez más en el fango sin Luz?

Nacidos en el sol y no en la sombra, plantas con las mismas raíces, árbol con las mismas hojas, planta nacida del sol, los hombres tienen un destino común y están predestinados a ser el Bien.

76

¿Por qué os he dado tanta capacidad de amar la belleza de estar vivos? ¿La alegría de encontrar en otros vuestra propia alma bajo distintas formas? ¿La alegría de ser otro cuando amáis con el corazón? ¿La satisfacción de dar con el corazón? ¿La ambición, por así decirlo, de ser Dios en cada momento de vuestra jornada, en vuestra vida terrenal y luego no terrenal?

Yo he puesto en vosotros Mi semilla celestial. ¿Qué ha sido de ella?

77

Cuando ves un rostro humano piensas sólo en Dios. Cuando ves una brizna de hierba ves sólo a Dios. Cuando amas, sientes, experimentas y existes, amas, sientes, experimentas y eres Él.

Ser Él, dejar que Él guíe tus pasos, un paso tras otro, una y otra vez, un paso tras otro en un caminar que es como un deslizarse sobre superficies lisas y silenciosas con Él que camina cerca de tí, atento, solícito, preciso e insondable.

No busques nunca más unas causas psicológicas, atávicas o neurológicas para explicar la lucha entre los hombres, la incomprensión, la rivalidad, la crítica y el odio, todo es sólo falta de Amor y nada más.

El Amor es una fuerza completa y real que todo lo invade.

Participa del Amor como si estuvieras sumergida en el mar y fuese como un baño de sol que se ha hecho líquido, de Luz como si fuese oro.

El día declina, se abren las puertas de la noche y se cierra la del sol, abiertas ya las estrellas.

El gran cielo que a vosotros os parece cóncavo, en realidad no tiene forma. El espacio está ocupado por un número infinito de planetas, de estrellas, de mundos y de universos que no tienen nombre. Lo tendrán cuando, una vez que se desarrolle la conciencia de la presencia de Dios en vosotros, se eleve el nivel de vuestra percepción, que ya no será humana, se habrá transformado en una antorcha candente que iluminará vías y caminos desconocidos que tienen su regreso sólo en vuestro corazón. Las cosas que existen fuera de vuestra atmósfera se hacen visibles sólo cuando, en el gran corazón, Él es dueño y señor absoluto, y el espacio y el tiempo ya no tienen nombre, y son sólo Uno.

Si tú conocieras todo el potencial que hay dentro de ti, si tú lo vieras, lo usarías y serías siempre inmensamente feliz porque este potencial te permite hacer lo que quieras.

Usa toda tu potencial. Úsalo. Es tu deber y tu derecho inajenable y eterno. Dura el tiempo que duras tú. El tiempo no tiene ni espacio ni lugar y en esencia es un símbolo. Pon este símbolo en un cajón, vive *tu* vida y no la vida de los demás.

Yo siempre te sonrío, sonrío siempre tú también, porque la vía de la sonrisa es la que más camino hace en la vida.

Nunca dejes de sonreír, y nosotros llevaremos tu sonrisa a quien no tiene ningún motivo para ser feliz, a quien tiene hambre y sed de amor, a quien no tiene a quien darle amor, a quien tiene miedo a dar su amor por miedo a lo que pueda pasar.

Los que te aman cavan dentro de ti un surco profundo en el cual vierten su amor en forma de don, como un talego lleno de semillas que luego se transforman en flores, frutos, plantas y colores.

80

¡Cómo rezuma amor cada cosa si se mira con ojos llenos de amor! Es como si el amor mirase al amor y se enamorase de él.

Cuando amáis cesa el dolor que os tiene hundidos como una piedra que se hunde en el barro.

Ama y serás ligera como una nube o libre como el viento y absolutamente llena de amor.

Él está en todas las cosas. Como los quiebros de la roca están llenos de vida, de flores, de plantas, de nidos de pájaros, de cantos en otoño y en primavera, en verano y en invierno, en cada época del año, incluso cuando parece que la nieve cubre todas las cosas y el silencio transforma todas las cosas en un canto silencioso de copos de nieves que revolotean lentamente en el viento que suave los mueve y los deja un poco más allá, sobre las cosas, y el silencio es sólo silencio.

Las estrellas fugaces que a veces veis en el cielo, son una prueba de cómo un cuerpo opaco y pesado puede llegar a ser luz cegadora cuando se dan las condiciones adecuadas, y todo se transforma en partículas de luz.

¿Por qué en un determinado momento las leyes del cosmos ya no sirven, y un fragmento de roca se transforma en luz visible para el hombre?

En el todo posible, todo es posible.

Así, cada ser humano que se trasciende a sí mismo y se supera y cae en el vacío de Dios y a Él se abandona, se sale de las leyes humanas, y desde el cosmos se dirige hacia él una fuerza centrífuga que lo fragmenta y lo transforma en Luz que ilumina el mundo.

No hay camino más seguro y más rápido que el bien para llegar allá donde todo es sólo bien.

Cada criatura creada con el Amor, por el Amor, desde el Amor y en el Amor, Amor ella misma, ¿qué puede ser sino Amor?

El pasado, ha pasado. El presente, ¿qué es? El futuro, ¿dónde está?

83

Existen en el hombre unas fuerzas desconocidas que él no ve y en las cuales no cree. Fuerzas inmensas que todavía no tienen nombre y que sin embargo existen en cada ser humano y que sólo las plantas conocen. La planta, en su desarrollo, da todas los frutos que puede dar, da todas las flores que puede dar, da todas las hojas que puede dar, da toda la sombra que puede dar.

Invisible como todo lo que es Uno, el alma busca sosiego en otra alma que sea de su misma luz y de su mismo color, y busca y busca hasta que la encuentra.

Un Dios que ama, por muy grave que sea la desobediencia del hombre, ama y nada más.

84

Cuando la voluntad de Dios y la voluntad del hombre coinciden, la fuerza es como la de un huracán y nada la puede detener.

Cada Era tiene su inmensa belleza y la que viene es más rarefacta, menos concreta, más abstracta, más verdadera, más cercana al Señor.

¿Por qué juzgáis a los demás? Cada ser humano sabe, él sólo lo sabe, qué hacer consigo mismo. ¿Por qué juzgáis los hechos de los demás, si cada ser humano es *sólo él mismo* y en esto consiste la prueba?

Las pruebas no son las muertes y los dolores, que son como exámenes a lo largo de un ciclo, y son caídas y triunfos, la Prueba (con P mayúscula) es la existencia que Dios se ofrece a Sí mismo en infinitas múltiples formas del Todo Posible.

No os queda más que vivir a Dios en cada uno de los seres humanos con los cuales os toca vivir. *¿Es doloroso? No, es simplemente una prueba de fuerza entre tú, ego, y Él, Ego.*

El alma, benjamín de Dios, hija menor de espíritus mucho más elevados, ha aceptado vivir en la tierra para ser como los hermanos de Luz que ya son Luz y ya no necesitan encerrarse en cuerpos celestes, sino ser pura Luz.

Caminarás entre orillas de ríos de oro, en la plata de la luz de la luna.



Uno es el camino y una la meta, no tendrás que hacer nada más que volver a ver en ti misma Sus manos omnipotentes que protegen a toda criatura.

88

La unión en sentido absoluto, indisoluble y eterna, consiste en esto, en mirarse cada uno en el alma del otro, en mirarse Dios en el Dios presente en el alma del otro, en reconocerse Dios en el uno y en el otro, en ser Dios en el uno y en el otro, en ser sólo Dios en acto, acción, esencia y presencia.

No hay nada que se pueda comparar a la inmensa fuerza que brota dentro de ti cuando, una a una, las estrellas de Dios se abren dentro de ti y tu firmamento resplandece como si fuera una única estrella inmensa y deslumbrante.

89

### ***Después***

No es fácil decir qué hay *después* de la vida en la tierra, porque la vida en la tierra es ya un *después*, uno de los múltiples, infinitos *después* que tú puedes encontrar *después* de la vida en la tierra. *Después* de la vida en el mundo de los astros. *Después* de la vida más allá de los astros donde vive la Luz. *Después* de la vida en la Luz y con la Luz.

*Después* de cada manifestación de Dios, Padre Omnipotente, que ha decidido llenar de vida todo el universo. Ya nada ha quedado como antes, en la continua y perpetua transformación

del cosmos en otros cosmos más pequeños, en cosmos más grandes y lejanos, en momentos más profundos de Luz, en fragmentos de lluvia, en suspiros, en sonrisas, en cada soplo de viento, en amar a alguien, en ser personas felices, en admirar un paisaje, en ser conscientes de la presencia de Dios en nosotros, en admirar un cuadro, en amar a un ser humano, en abrazarlo, en saludar el sol por la mañana, en el oscurecerse del cielo por la noche. Siempre y en todas partes hay un *después*. Siempre.

Hay también un antes, pero el antes no cuenta más que como punto de partida y lo que cuenta es el punto de llegada.

Cuando el alma sabe que ha llegado a su punto final en una etapa cualquiera, cambia de ambiente y va donde se puede renovar y tomar nueva vida para una nueva vida, pero es sólo y siempre vida: en el cielo, en la tierra, en el mar, en las nubes, bajo las piedras, en el corazón de la tierra, en el sol, en la luna y en los miles y miles de cuerpos celestes que vagan en el mundo infinito de Dios, y allí cada vida espera la vida y cada ser espera sólo vivir de mil maneras diferentes.

La *vida* no es un concepto, es una realidad cuyo sentido es irrepetible, y su renovación aparente es continua y es constante en su tomar nuevos aspectos de vida.

Nada es caduco ni uniforme, todo es infinitamente variado y múltiple hasta el final de un ciclo, y no hay más que vueltas y vueltas a otras formas de vida, pero todo es vida. En sus múltiples formas, hasta una brizna de hierba es vida. Siempre es vida y transformación y nunca es la muerte.

Para ir a otros mundos no sirve el cuerpo terrenal. No se puede subir a un monte en coche, hay que dejarlo abajo en el valle. Lo mismo ocurre con el cuerpo, no sirve para ir a otro tipo de vida. Por lo tanto, una vez que ha sido dejado aquí en la tierra, no sirve más que como chatarra, o para hacer florecer otras cosas:

un arbusto, un pino, un rosal, un vestido que ha nacido de una planta de lino, un sombrero que ha nacido de la lana de una oveja, una bufanda de seda que ha nacido de un gusano, una cestita de mimbre, un paraguas, un cigarrillo, un mueble de madera, un poco de gasolina, un fuego en la noche, un perfume fabricado con las flores, el sayal de un fraile, un recuerdo, una sonrisa, una vuelta a los lugares más amados aquí o allá, dondequiera que sea, donde te lleva el recuerdo. Y allí tú anidas de nuevo y vuelves a vivir lo que ya has vivido y no te das cuenta de que cuando recuerdas tu vida pasada, por un momento, por una hora, *vuelves a vivir cosas* pasadas y vuelves y vuelves a vivir sin descanso, y la vida no cesa.

La vida, en sentido absoluto, es eterna y no termina nunca. En sentido relativo es la vida de cada uno de vosotros y nada más. Comprenderás ahora cuán importante es el amor y qué poco cuenta todo lo demás.

En potencia, cada semilla está contenida dentro de cada árbol. El árbol es altísimo y está lleno de semillas que se renuevan y dan a su vez nuevas semillas y nueva vida y nueva sombra y nuevos frutos y nueva vida. Siempre.

*¿Dónde crees tú que reside el secreto de la vida si no en el Amor que da y que crea?*

Vosotros *sois* una de las infinitas manos de Dios. Cada uno de vosotros es una de Sus manos, pero no tenéis conciencia de ello.

***Concédele, Señor, al hombre***

ser Dios en plena conciencia y dominio.

Concédele, Señor, al hombre

ser Tú en cada uno de sus actos.

Concédele, Señor, a cada hombre la conciencia  
del Bien que alberga dentro de él.

Concédele, Señor, al hombre ser plenamente Tú  
en cada momento consciente del día.

Concédele, Dios mío, al hombre  
ser plenamente Dios sin soberbia.

Concédele, Señor, al hombre  
ser Tú por amor a Ti.

Concédele, Señor, ser Tu mano y Tu corazón,  
Tu acto y Tu acción.

Sé Tú, Señor, su despertar y su sueño  
su descanso y su cansancio, su principio y su fin  
al final de cada ciclo terrenal  
y dale, Señor, el valor y el amor de ser Tú.

Dame, Señor, la mano que cura

Dame, Señor, la palabra que consuela

Dame, Señor, la mirada que ayuda

Dame, Señor, el don de amar

Date a mí, Señor, como Dios y como amor

Hombre, dame tu mano y deja que Yo te lleve donde la hierba es más verde y donde el sol no deslumbra porque brilla desde dentro, donde cada cosa es Luz y la Luz es todas las cosas.

92

¡Si supieras lo que significa llegar al final de un largo camino y ver que te espera aquel a quien más amas y a todos aquellos que amas y has amado, y vieras sólo amor en sus ojos y en sus palabras que son sólo amor!

Tu encuentro con el amor del que te ha amado, el encuentro de tu amor con quien tú has amado.

93

Tienes que ver a Dios en todas las cosas y no dejar que doña Tristeza se adueñe de ti y te lleve donde ella quiere. Tú eres dueña de ti misma y nada te puede turbar, porque a Dios nada ni nadie le turba.

94

La vía es una, pero múltiples e infinitas son las vías que tú has recorrido para llegar hasta Mí con total integridad y armonía.

Toma contigo todas tus fuerzas y nunca permitas que nada ni nadie perturbe tu búsqueda del bien, búsqueda que se afloja cuando no encuentras respuesta en las personas que tienes cerca de ti.

Cuando se tiene un camino por delante, nada ni nadie nos puede detener. Por tanto, pídele solamente a tu Dios y Señor el amor de los que te rodean, porque otra cosa es lastre y peso inútil que no te permitirá ir hacia adelante más de lo que puede un caracol, en la hierba mojada por la lluvia de la primavera.

Debes sonreír siempre, porque tu sonrisa es tu mensaje para quienes te miran. La vida es en verdad una gran conquista y no hay nada que no puedas hacer por tanto, aleja de ti cualquier pensamiento fugaz, triste y penoso, y no pienses más que en ese Dios que te mira, te ve, te ama y te escucha, *siempre*.

Ten siempre el valor de ser feliz. Incluso cuando el alma se encuentra envuelta en la tristeza, debes llevarle la Luz y decirle lo que ella todavía no sabe. No sabe que tiene que beber en todo momento del corazón que mana y mana y nunca cesa de manar y parece una fuente de Amor, como en el tiempo pasado, cuando la samaritana escuchaba aquellas Palabras. ¿Y si tú hubieses sido la samaritana, qué más habrías podido pedir, si Le hubieses visto y escuchado y Le hubieses dado a Él el agua terrenal a cambio del agua celestial?

Nunca pierdas tu dimensión terrenal, pero sobre todo no olvides nunca, nunca, nunca tu dimensión celestial.

### ***La fidelidad***

Es muy importante que en todo momento sepas que la seguridad te viene, no de los que están a tu alrededor, sino sólo y exclusivamente de Quien está dentro de ti y tú sabes que Quien

está dentro de ti no te abandona, no te deja. Por tanto, deja de lado toda duda e inseguridad e intenta ser íntegra, sola y exclusivamente de Él, y no pidas nada, porque en cuanto formules la menor pregunta o pensamiento o duda, Él tiene la respuesta.

No pongas *nunca más* tu confianza en un ser humano que no tenga la absoluta plenitud de Él y, como bien puedes comprender, sólo uno entre mil o uno entre un millón o entre dos millones quizás, tiene en él la plena conciencia del gran Dios presente en su gran corazón.

Nunca dudes de ti ni de Él, porque sois una sola cosa, un solo Ente, una sola catarsis, un solo binomio-monomio, y no hay nada, absolutamente nada que pueda turbar en lo más mínimo Su esencia, entonces ¿por qué debería turbarse la tuya? ¿Por qué no caminas segura si le tienes a Él dentro de ti? ¿Por qué esperas que otros te den la solución de lo que ni ellos conocen? ¿Por qué te fías ciegamente de otros, cuando tú eres Él y nada, nada, absolutamente nada puede, aunque sea en mínima parte turbar tu paz santa? Debes minimizar las situaciones y las circunstancias humanas.

La Palabra de Dios espera la llegada al mundo de las criaturas que están aún sumergidas en las nieblas de la creación primigenia y no saben comprender que tienen a Dios dentro de ellas. ¡Son tantas y tales las pruebas de Su benevolencia hacia quien Le sigue, Le escucha, Le llama y Le implora!

No creas en nadie que no tenga la absoluta plenitud de Dios todopoderoso dentro de él. La fidelidad es sólo una, y sólo la posee Él, porque Él es el gran Fiel por excelencia.

Ten paciencia con lo demás seres humanos y no permitas que entren en tu vida como ciclones. Procura que estén fuera, siempre fuera de ti. Amar no quiere decir permitir que alguien entre donde

ya está Aquel que sabe, que ve y que provee. Él ocupa todo tu ser. ¿A quién debería o podría alojar tu gran corazón sino a Quién es su hacedor?

¡Si tú pudieses ver qué grande es tu Dios y como os ama a vosotros, seres humanos sin esperanzas!

96

### ***La gratitud***

Dando gracias a vuestro Dios, no hacéis más que asimilar dentro de vosotros, en vosotros, la gratitud que es parte integrante del Todo como Dios Creador. Al dar las gracias recibís toda la fuerza de la gratitud que rebosa dentro de vosotros y os transforma en agua de vida, elemento vital, primigenio, único y arquetípico.

El movimiento del cuerpo, del viento, de los planetas, del agua, de la respiración, del corazón, de la sangre, todo movimiento es movimiento, soplo, emanación de Dios, expresión Suya, manifestación, realidad siempre cambiante, imparables, únicas. Una sola fuerza, un solo impulso primitivo como único, eterno, *a priori*. Nada es *a posteriori*.

### ***La vida fugaz***

No es fácil aceptar la muerte, porque no la conocéis, pero Yo te aseguro que después de la muerte no hay más que vida, diferente, de acuerdo, pero vida, y si quieres, más bella que aquí



en la tierra, o por lo menos más alegre, eso sí, porque no hay materia.

La materia tiene un movimiento propio que a veces es pesado para vosotros que sois como ovejas esparcidas por un campo, donde no crecen más que hierbajos y rastros que no sirven de alimento ni para vosotros, ni para el alma que está sedienta, tiene todavía mucho que beber y no sabe dónde encontrar el agua que sacie su sed.

97

Los buenos días se ven desde por la mañana y cada hora es un comienzo, cada momento es un comienzo y todo es siempre un comienzo, para ti y para todos.

Cada momento de tu jornada debe ser guiado sólo por la presencia de Dios dentro, alrededor y fuera de ti.

Cuando piensas que las cosas van por su camino, allí está Dios. Cuando piensas que las cosas no van por su camino, allí está Dios. Cuando es por la mañana y cuando es por la tarde, por la noche, siempre, allí está Dios en presencia y omnipotencia. Él, y solo Él, tiene el poder absoluto de Ser en cada instante, en cada ser, en cada fibra, en cada elemento.

Cubierta por el manto del Amor, la verdad se abre su camino todopoderoso en el interior de cada cosa y de cada hombre, y no hay nada que se resista a su fuerza, a su ímpetu, a su plenitud.

Cada cosa tiene un orden y una predisposición. Cada cosa tiene su sitio y su finalidad. Cada cosa tiene paralelos y meridianos que la identifican fácilmente. Cada cosa es alfa y omega, alfa-omega en sí misma.

Cada hombre en sí es algo completo, concluso: alma, mente, cuerpo y espíritu.

Cuando el alma sea más evolucionada y la mente sea más capaz, ¿qué habrás obtenido? Más conocimiento, más libertad, más dimensiones, pero tú, tu Yo más oculto, es siempre el mismo, grande o pequeño, tal como era al inicio de los tiempos. Y ¿qué es lo que ha cambiado? Prácticamente nada, pero te has integrado más con el cosmos, con el universo, con el cielo celeste, con los rumbos infinitos de Dios, que nunca terminan. ¿Y tú? ¿Dónde, qué, quién eres tú, sino ese espíritu que te lleva y que tú llevas? ¿Ese espíritu que es tú misma al mismo tiempo que tú eres Él? Ese espíritu que se ha abierto camino dentro de ti y te lleva a abrir caminos fuera de ti, hacia el otro, el que es distinto a ti, al diferente, y hacia Aquel que tú no conocías y que ahora conoces.

Como racimos de uva, el racimo universal de las almas crece y crece en la conciencia de la presencia de Dios en ellas y no queda nada, aparte del recuerdo de alguna vida vivida en el pasado, algún recuerdo perdido que no tiene más valor que el de una gota de té en una cucharilla.

Así comprenderás que no se puede y no se debe intentar comprender a Dios, sino solo intentar serlo y serlo plenamente, de modo absoluto, genuino y total.

Está a punto de sonar la hora del gran despertar y no hay tiempo para tantas demoras. Cuéntale a tu mundo la gran noticia de Dios que ha venido aquí a la tierra para transformar todas las cosas en algo divino.

Cuando el Todopoderoso asiente Su morada en cada uno de los seres humanos, prescindiendo de cualquier estructura terrestre (que no es necesaria), entonces comprenderemos cuál era el camino y cuál el gran viaje desconocido hacia lo infinito.

No hay nada que no haya sido establecido *a priori*. Cuando está a punto de llover las nubes están allí, compactas, negras y cargadas de lluvia. Han venido desde lejos, precursoras de lluvia y de bienestar y, cuando la lluvia cae, ya había sido prevista. Así, en tu vida y en la de todos, todo ya ha sido previsto y nada es dejado al azar o a la improvisación.

Vive con intensidad cada momento de tu jornada y no te preguntes nunca qué hay después, un segundo después. Un segundo después estás tú con toda tu vida y toda tu plena conciencia de la presencia de Dios en ti, y todo tu amor hacia Dios, y tu capacidad de amar, que será total, completa, muy desarrollada y absoluta, cuando le veas a Él, sólo a Él y siempre a Él, desde ti misma, contigo, junto a ti, dentro y fuera de ti, en cada instante de tu vida, en cada segundo, en cada acontecimiento, en cada circunstancia. Siempre.

¿Qué importa un instante después, si tú estás con Él y Él es tu presencia y tú estás dentro de Él, sólo de Él?

Revístete sólo de Luz y la Luz será tu guía. Revístete sólo de Luz y brilla en la oscuridad de la noche y en la claridad del día, y no preguntes y no te hagas preguntas.

Ponte todavía más en Sus manos y verás transcurrir los días como collares de perlas, como anillos de rubíes y como diademas de Luz.

Persigue con el pensamiento sólo la Luz y la Luz será tu compañera. Recúbrete sólo de Luz y la Luz penetrará en todos tus huesos y hará de ti un ser alado y carente de peso.

Revístete de Luz y deja que pase a través de ti.

Recógete más a menudo dentro de ti y di solamente: “*Señor, Tú eres mi Señor, yo estoy contigo y esto me basta*”. A lo largo del día díselo siempre: “Tú eres mi Señor, yo estoy contigo y esto me basta”.

Cuando le sonríes a tu Señor resplandece toda la casa y la Luz se propaga alrededor, ¿qué más puedes desear? Eres Luz con la Luz y que esto por el momento te baste. Después serás otra cosa y otra y otra, y ya eres y ya sois, pero no tenéis conciencia de ello, no tenéis plena conciencia de ello. Eres Luz conmigo, eres Luz dentro de Mí.

“Sé en mí, mi propia conciencia de Luz. Sé en mí todavía más Presencia, en cada átomo, en cada fibra, en cada instante, en cada respiro, en cada momento.

Mira cada cosa y que cada cosa tenga una mirada Tuya, y que cada mirada Tuya esté en cada cosa”.

### ***Poder hacer lo que no se quiere hacer***

Cuando en cada cosa consigas ver que Él es la esencia y la presencia y que no hay nada que tú no puedas hacer, entonces, y sólo entonces, las cosas serán para ti solamente motivo de alegría y no de dolor o de hastío. *En cada cosa*. Piénsalo: en cada cosa, en cada una, en todas. Es en verdad complejo el hecho de poder, aún cuando no se querría o no se quiere. Singular e interesante es poder lo que no se quiere. Querer lo que no se puede. Poder lo que se quiere, y poder lo que no se quiere.

Esto es lo que Él quiere: poder lo que no se quiere. Este poder hacer incluso lo que no queremos, indica una intervención desde fuera o desde dentro, muy superior a la voluntad estrictamente humana.

¿Qué es lo que os empuja a hacer incluso lo que va en contra de vuestra voluntad, en contra de vuestros deseos más auténticos? Una realidad que está fuera y dentro de vosotros y es la voluntad. ¿Qué es la voluntad? La voluntad es el estímulo a hacer, a actuar. A hacer... ¿qué? A hacer cada cosa. A ser tú misma. Ser tú misma, sencilla, valiente y firmemente.

Ahora el camino ya no es como antes, pero es un camino, es tu camino de ahora y de siempre: seguir adelante siempre, suceda lo que suceda. Seguir adelante como meta, como impulso, como rumbo, como deseo, como aspiración.

99

Es importante que cada alma comprenda que su objetivo es impregnarse de Amor y no pedir nada, sino ser una vez más y siempre Amor con, para, en el Amor. Es bello ser sólo el Amor y no pedir nada más sino ser siempre Amor, como una estela de luz en el cielo, como una corriente de agua dulce en el mar salado, como un nido de pájaros arriba en el monte, como un reflejo de luz en una noche profunda y oscura, como un relucir de luciérnagas, como un faro en la noche, como un recuerdo, como una sonrisa, como un abrazo, como una casa cálida que acoge la vuelta de quien se fue lejos y no sabe cuánto calor le espera adentro.

### ***Las notas del sol***

El canto de la Luz por la mañana: escúchalo. Escucha, atenta a la escucha: es Él, es una de las manifestaciones de Él, de Aquel

que lo ha creado todo. El canto del sol por la mañana. Escúchalo y te dará fuerza y vigor a lo largo de tu extensa jornada.

La luna, más queda, se limita a reflejar el canto del sol y aunque las notas son pocas, sin embargo para ti son notas del sol y así las debes de escuchar, sentir y aprender. No es por casualidad que una de las notas musicales se llame sol.

Cuando las cantes una vez que las hayas aprendido, la jornada será para ti un canto de Luz hecho de fragmentos de notas de Luz. Y al estar la Luz en la Luz, ya no tendrás nada que temer, porque tu cuerpo se habrá revestido de sol y de la luz del sol que se filtra y trasluce a través de cada una de tus acciones y de cada uno de los actos que cumples de manera consciente a lo largo del día.

Cada acto resonará allá arriba y su eco permanecerá para siempre como un recuerdo que, al ser archivado, servirá para que cada uno el día de mañana comprenda la finalidad de cada una de sus acciones.

Lo que se transmite es el sonido de cada una de tus acciones, de cada una de vuestras acciones, profundo o grave o argentino, y allí se queda archivado. Y como sonido se puede convertir en imagen, y como imagen puede transformarse en sonido, y como sonido puede transformarse en imagen, y así sucesivamente, para siempre.

La vía del bien, que está empedrada de piedras luminosas, se encamina a convertirse en vía de Luz, la gran autovía de Luz.

Cada uno hará su camino de modo distinto, y más o menos intensa será la Luz con la que ese camino habrá sido trazado.

Recuerda que cada acción es como un sonido de campanillas, procura hacerlo siempre agudo, argentino, alegre, y así será tu vida: aguda, argentina, alegre aquí en la tierra y después en el cielo.

## ***La finalidad de la vida***

Cuando, entre todas las cosas que decides hacer, una se queda aislada como una perla en un anillo, y se convierte para ti en el objetivo primero y absoluto, y no hay nada para ti que sea tan importante, entonces en verdad ha nacido la finalidad, la finalidad de tu vida, y en este momento la única perla, la Perla, el único objetivo para ti es ser tú misma.

La señal que recibís es una sola y para siempre. Tarda en aparecer en vuestra toma de conciencia de la presencia de Dios en vosotros, es la señal que Él os ha dado a cada uno de vosotros, es Su huella, ahora y siempre. Y, ¿cuál es tu huella, sino la de existir en Dios a cada instante y con cada una de tus fibras?

A unos se os da el don de la esencia, a otros el don de la quintaesencia, y a algunos el don de la conciencia de la existencia de Dios en ellos.

Recordar no sirve de nada, recordar el pasado, los feos que te han hecho, los momentos vividos. La única cosa que debes vivir es tu presente: Él en ti, presente.

100

No se puede realmente definir el aire que te rodea, el sol que te calienta, el agua que te quita la sed, el Amor que te mueve. Es verdaderamente indefinible e indeciblemente puro, verosímil, único en su esencia, increíble en su belleza, etéreo, eterno, absoluto.

Cuando las campanas dejan de tocar y todo se transforma en silencio, y el alma casi no se atreve a respirar por miedo a que

algo se rompa, entonces es cuando, en la más absoluta pureza, se realiza un milagro y el alma vuelve a tomar confiada su camino.

### *El placer de existir*

Todas las cosas existen porque existen tus ojos que las ven. Todas las cosas existen porque existen los sentidos para sentir las y tocarlas, y el universo existe porque un día vosotros podréis verlo y tocarlo.

Existe una interacción continua entre vosotros y las cosas creadas que adquieren vida en cuanto vosotros las veis, pero que tienen vida en sí y por sí, y este es el gran secreto: la doble existencia de las cosas. Existen si vosotros las veis. Existen si vosotros no las veis, pero existen. En apariencia su vida es inútil si no es vista, pero viven por el sólo placer de existir: un río subterráneo, las flores en la cresta de una roca en la montaña, las estrellas cuando el cielo está nublado, el sol o la luna velados por la niebla.

Cada cosa existe en sí y disfruta por el mero hecho de existir. No tiene necesidad de la mirada humana para existir y disfrutar. Disfrutar por el hecho de existir, nada más. Y así tiene que ser para ti: existir y, aunque nadie te vea, ser feliz y ser sólo tú misma con la plena conciencia de existir con Él.

Al igual que un cometa sigue siempre a su núcleo, del mismo modo, como núcleo y como estela de cometa, debe ser tu vida con Él.



***La importancia del Ser***

Metafóricamente se podría decir que dos son las elecciones en el ser: ser o no ser Dios con Dios. Decimos metafóricamente porque ser Dios, quiere decir portarse y ser de un determinado modo, y no ser, comporta otras maneras de comportarse.

Ser Dios significa tener plena conciencia del Ser dentro de vosotros. No es complicado, pero no lo comprendéis.

***La realidad de Dios***

Todo es pasajero, casas, palacios, honores, triunfos. Lo Único: concepto, idea, realidad, es Él.

Tu vida transcurrirá de ahora en adelante sobre dos líneas continuas y paralelas: una dentro de ti y otra fuera, como si una fuese espejo y reflejo de la otra y sin solución de continuidad. Se puede vivir perfectamente bien sobre dos líneas: una en el corazón y otra en la cabeza y en el cuerpo.

En el amanecer del gran día, cuando cada cosa encuentre su estado natural y tú participes de ello, verás cómo cada instante de tu vida estaba previsto, predispuesto, preparado como predisposición a ser Dios. Solamente esto: ser, solamente ser Él, con Él y en Él en cada una de tus fibras, en cada instante de tu vida, en cada partícula de tu vida.

No se le pide otra cosa a una vida. Eso es lo que sois: una vida, sólo una de las infinitas, innumerables posibilidades de vida.

104

¿Es que no sabemos qué quieres? ¿Es que no velamos por ti como a un niño en su cuna? ¿Es que no hemos preparado para ti cunas de oro y de lana donde, al estar ahí recogida, has visto como crecías, crecías, crecías y olvidabas? ¿Es que no hemos tejido para ti sueños de oro brillante?

¿Es que no hemos esperado trepidantes cada una de tus sonrisas? ¿Es que no hemos buscado para ti las noches de luna y los atardeceres más bonitos de la tierra? ¿Es que no hemos colgado para ti más estrellas en el cielo estrellado? ¿Es que no hemos encendido para ti las noches de luna?

¿Es que no hemos cantado para ti los himnos más bellos que son eternos y ahora son patrimonio del cielo? ¿No hemos escuchado para ti las voces de los mundos para transmitírtelas sin tregua? ¿No hemos cantado o llorado o reído contigo cada día desde que te conocemos? ¿No hemos sembrado para ti las flores allí donde crece el desierto?

¿No hemos logrado para ti la dignidad ahí donde estaba perdida toda esperanza y parecía que estuvieses más muerta que viva? ¿No hemos tejido para ti noches de luna y de estrellas cuando la noche estaba más oscura? ¿No hemos entrelazado ramas con el viento cuando a ti te parecía árida y perdida toda la tierra?

¿No hemos sembrado para ti flores y perlas en los caminos que recorres? ¿Es que no hemos comprendido cuánto dolor albergabas en tu corazón, tanto como para hacerte morir? Di, ¿Es que no hemos tejido para ti días de Luz y de Amor dondequiera que fueras, con quienquiera que estuvieras, cualquier cosa que hicieras?

Di, ¿cuántas cosas quieres todavía que nosotros te demos antes del gran regreso? Di, dilo, ¿qué más quieres antes del gran regreso? Tú pide, y puede que nosotros te demos aún más, porque ese es Su deseo y eterno es el Amor que Le guía.

Él derrama sobre ti Su gracia, Ése a quien todo vuelve, para Quien todo es fin y principio, para Quien todo y nada son lo mismo, a Quien le gusta dar.

## 105

Entre las cosas más sensacionales que has recibido, y cada una es un tesoro de gran valor, ninguna supera ni podrá superar jamás la idea de que Dios está presente dentro de ti, como en cada criatura-creada-creadora con Él en cada elemento.

Como los gorriones que picotean a tu alrededor y se han familiarizado contigo, así los gorriones humanos buscarán el alimento en la Palabra de Dios. Tendrán alimento para su ánimo cansado que no encuentra ni alimento ni descanso, y querría solamente gozar y no saber nada, ni de luchas ni de intrigas.

Al alba se asoma Aquel que sabe y que ve, a Quien nada se le escapa y que nada pretende de vosotros-Él mismo. Nada pretende al dar, pide sólo que *seáis*.

Hermanos, sed Uno solo con Él.

Hombre aquí en la tierra, abre tu corazón a tu Dios, ensancha los confines de tu débil corazón humano que más allá no entrevé más que muerte y mentiras.

La vida y la muerte: una misma sustancia, no hay diferencia.

¿Qué puedes temer si Dios te protege y no sabe entender que tú Le puedas temer?

Acoge a cada ser humano dentro de ti y no temas nunca nada.

Yo estoy siempre contigo como compañero de viaje.

### ***El alma***

El alma es una de las cosas creadas que todavía nadie sabe en qué consiste. El alma es lo que no se ve, no se siente, no se toca, pero que existe. Es la membrana invisible que recubre todas las cosas y las transforma cuando la Luz ha encontrado abierto el camino y nada, nada la puede detener en su múltiple ascensión. Múltiple en el número de vidas y en el tiempo.

El alma acoge cada estímulo y lo conserva dentro de ella. Le podemos llamar subconsciente, inconsciente, consciente. El alma es vuestro subconsciente que acumula y registra las cosas y se las entrega al espíritu. Cuando el espíritu interviene, el subconsciente se libera y existe, sencillamente existe, y entonces todo desaparece y sólo queda la Luz.

Inmaculada, en contacto con la realidad material, el alma se cubre de negro incienso pegajoso que no tiene perfume, se anquilosa y se hace indiferente y dura. El alma es como la masa del pan y su levadura es el espíritu. Si la levadura no interviene el

pan no fermenta, no crece y no es pan. Pero una vez que el espíritu ha actuado como levadura, el alma alcanza un grado altísimo en el bien, y entonces puede llegar a ser espíritu.

Como una esponja que absorbe el agua del mar y cualquier líquido negro y maloliente, del mismo modo el alma absorbe humores malignos para la salud y expele veneno. Enseñarle a absorber sólo agua pura es la finalidad de vuestra vida.

Las Palabras de Dios tienen un solo valor, el de enseñarle al hombre cómo llegar a Ser. ¿Cómo se hace? Comenzando desde siempre, en cada momento, sin perder tiempo ni ocasión.

Sólo la voluntad te debe guiar a lo largo del camino, nada más que la voluntad dirigida sólo hacia tu bien que es Dios, que de ti y de todos se espera muy pocas cosas, sólo que seáis. Nada más.

Bienvenida sea cada idea que brota de la mente del Señor porque es eterna y buena. Aunque todas las ideas de Dios son todas igualmente buenas y eternas, hay una que es como reina y soberana en el interior del Todo perfecto y posible, y es el alma. Membrana oculta, tiene dentro de ella la semilla de Dios que es Luz y sólo puede ser Luz, y lo va siendo a medida que acepta Su única presencia. Ninguna otra presencia.

El interior del alma es como una esponja que como una sonda pesca en lo más profundo de ella misma y nada se le puede escapar. Pero, si no recibe la Luz desde dentro, la luz de afuera no la ilumina y entonces el alma cae en la oscuridad más grande hasta un nuevo despertar. La finalidad de toda alma aquí en la tierra es precisamente el de despertar a su Luz interior, puesta por Dios para indicarle el camino que lleva sólo hacia Él.

El alma, generosa, se ofrece a su espíritu elegido y calla y le deja hablar y el espíritu habla por ella. Entonces las palabras que salen de la boca son nuevas, porque han nacido del gran corazón

que no tiene más que rendijas de Luz y llega a ser integralmente Luz, cuando la fe es una y una la finalidad y uno el único objetivo posible: ser Dios en plena conciencia de Su presencia en ella.

Nada más que eso desea el alma cuando el espíritu que alberga en ella es uno con ella, y una la voluntad de ambos en un solo objetivo constante.

Después, cuando se ha realizado la unión, y cada elemento es sólo unión con Dios entre alma y espíritu, y también el cuerpo participa de ella, entonces se crea la sinapsis de las membranas cerebrales en unión con al Mente total. La unión ya no existe sólo en el interior del hombre sino en todo el universo creado, y es entonces cuando se da la gran catarsis de la que hablaba Jesús Nazareno cuando dijo: “Hágase Tu voluntad y no la mía”. No se refería a la muerte, a Su sacrificio, no, no valía la pena. Algo mucho más grande es tener a Dios dentro de nosotros, y saber que sólo Él puede guiar cada una de nuestras acciones.

Cada hombre que es guiado por Él es una bendición, cada palabra es un consuelo y cada acción una sonrisa, y ya nada podrá turbar jamás al alma inquieta que no sabe adónde encontrar descanso y lo tiene dentro de ella.

Acostúmbrate de ahora en adelante a ser sólo Su voluntad y no la tuya. A hacer de ti Sus manos y Sus pies aquí en la tierra, a dar lo mejor de ti misma con quienquiera que estés, dondequiera que estés. Que tu palabra fluya y sea sólo la Palabra de Dios.

Cuando, al hablar con alguien, te percatas de que quiere hablar, abandona el silencio por él y dentro de ti discurre sólo de las cosas de Dios todopoderoso.

Habla de Mí en las plazas y en los círculos humanos, llevando la paz allí donde el dolor atenaza a todo ser humano,

abriendo la esperanza donde no hay esperanza, dando amor donde hay dolor y dando pruebas a cada instante de Mí que existo.

El pasado ha pasado. El futuro está en Mis manos. El presente es siempre ambiguo y esquivo. El tiempo debe ser para ti como un soberano amado que sólo exige una tarea, la de ser Dios con Él y con todos aquellos que han comprendido la esencia.

### ***La inutilidad de la explotación de la tierra***

Es verdaderamente increíble la capacidad de poder que las cosas adquieren con el tiempo terrenal. Nos referimos a la importancia que vosotros les dais a las cosas que constituyen vuestros intereses. Vuestros intereses deberían ser sólo dos: Dios Creador y la Luz que, una vez que se difunde, debe penetrar en cada cosa en todo el cosmos. En la difusión queda muy poco por hacer y decir, queda sólo ser Luz, y cuando se es Luz, la Luz se difunde por sí sola.

Es verdaderamente increíble vuestro interés por las cosas. Orientados hacia las cosas pequeñas, no tenéis la menor percepción de Dios y, salvo muy pocas excepciones, no os interesa la naturaleza del cosmos nada más que como estudio astronómico o explotación de energías y recursos, pero no como conocimiento de la obra de Dios Creador.

Envueltos todavía en oscuras tinieblas, os movéis en un mundo que no conocéis, y del que no veis más que las potenciales energías que podéis explotar rompiendo los equilibrios que, creados de la nada, os llevan a la nada.

Es el momento de que comprendáis que las fuerzas terrestres (las cosas) no son más que elementos pasivos y no activos de un

mundo en evolución que no ve retrocesos, sino solo progresos hacia el día infinito en el cual cada cosa será eterna y Suyá.

Es en verdad interesante, pero absurda, la manera con la que vosotros tratáis a la tierra que os fue entregada *a priori*, y para vosotros no tiene más que dones de Amor. Vosotros la quemáis con inútiles antorchas (pozos de petróleo) que sólo contaminan el aire y no realizan un progreso más que en el interior de unas fábricas que después, una vez que han caído en desuso con el tiempo, se quedan allí como testimonio de una actividad que ha durado poco y que no ha sido útil para nadie como progreso del alma.

Deberíais realmente saber que, al no estar lejos el día del gran retorno, os queda poca vida como criaturas terrestres a las que sólo les importa el consumo de energías que tenían una finalidad muy distinta de la que vosotros les habéis dado, en un inútil esfuerzo de poseer lo que es de todos.

Envueltos todavía en las tinieblas que rodean vuestro corazón, no sabéis ver que más allá de vosotros, en cada uno de vosotros, existe una Luz, *la Luz*. Esta es vuestra conquista: ver la Luz que todavía no sabéis ver en el otro y ya es tiempo de que la veáis por vosotros mismos.

Pero mientras que vuestro corazón esté envuelto en tinieblas opacas y no la veáis, no se hará la Luz en el corazón de toda la tierra.

*El objetivo es conocer a Dios en el interior de cada criatura.*

¡Bendito, siempre bendito, Aquel que dice bendito!



“Aquí no está Dios.  
Yo estoy en todas partes.”

106

Veréis qué esplendor habrá alrededor de aquella que Dios ha escogido como Su esposa (metáfora: el alma = esposa de Dios), que se ha hecho consciente en el tiempo desconocido, cuando era Su Luz y no lo sabía. Una vez que se ha hecho consciente, el alma ha superado barreras altísimas y ya nada la oprime, nada la frena, sólo sabe de Él lo que Él le da con manos llenas de Amor.

Una de las definiciones de Dios puede ser la de: manos llenas de Amor. No está lejos el día en el cual todo será sólo Amor, no ya a través de Sus manos benditas, sino a través del ser humano.

No tienes que temer nada más que tu discordia interior que no deja que Dios avance dentro de ti.

Vuestro camino será transfigurado por la verdad. No está lejos el día en el cual, al caer la tarde, cada ser humano le dará la Luz al hermano como si fuera de mano en mano.

Una vez dada la Luz, seréis una única Luz.

107

Es verdaderamente indecible el bien que puede hacer una sonrisa y ¡qué poco cuesta hacerla! Es como si el sol no

resplandeciese cada día en el cielo. En verdad una sonrisa, una sonrisa verdadera, ilumina, alumbra y consuela como el calor de un rayo de sol.

108

Las cosas que han sido creadas son una única cosa indivisible. Del mismo modo que en la masa del pan no se ve cada grano de trigo, así en la “masa” del universo cada cosa es una e indivisible como si ya hubiera ocurrido la gran catarsis.

Como la masa del pan cuando fermenta y crece y el pan está listo para ser llevado al horno, así, exactamente así, todo está en continuo fermento y vive y es Dios.

Como los cantos de todos los pájaros que vuelan y se responden y dan pequeños saltitos, del mismo modo, todo se mueve y existe en el cosmos.

109

Vive solamente el momento presente en total y absoluta integridad, *como si fuese la primera vez que tus ojos se abren sobre el mundo, como si fuera la última vez que tus ojos se abren sobre el mundo.*

110

El desgarrar del velo del templo es la Luz de la conciencia de la presencia de Dios dentro de Él. La “muerte” de Cristo hecho hombre, es la muerte del ego en el Ego.

Cuando Cristo dijo: “Deja a tu padre y a tu madre y sígueme”, quería decir: “Sígueme a Mí, al Dios que está dentro de ti, dondequiera que te lleve, dondequiera que la siembra te lleve a plantar nuevos viñedos en los campos, dondequiera que la voz de Dios busque Su apoyo en ti”.

Te pido que seas fuerte y resistente como el acero, dulce y flexible como la savia en el tronco del árbol, frágil como una caña movida por el viento, valiente como un águila en la tormenta, intrépido como un cruzado, alegre como una noche estrellada, tranquilo como un lago de montaña, transparente como las noches de luna, valiente como quien sabe qué es el miedo y lo vence. Intrépido, valiente, sereno, alegre, fuerte y resistente, así debes de ser tú cada día de tu vida, cada momento del día, cada segundo, cada milésima de segundo.

Cuando por fin la luna está en el cielo e ilumina todo el valle y cada hoja refleja su luz como si fuera el agua de la lluvia, la paz entra en tu corazón y todo se adormece y de nuevo empieza el camino.

“Deja todo y sígueme”, quiere decir: sé tú mismo en cada momento de tu vida porque *Dios es realización*. Deja todo lo que pueda impedirte ser tú mismo. Esto quería decir Cristo hecho hombre.

### ***Los sueños***

Los sueños son como las palomas nocturnas que salen silenciosas de su “nido” y van lejos, y no saben adónde dirigirán su vuelo si no son guiadas por una mano experta y sublime que les lleva a ver y a comprender las cosas que no se pueden ver ni comprender aquí en la tierra.

Los sueños son como quimeras, y las quimeras son vuestras “mariposas”. Una parte de vosotros, vuestra “mariposa”, os deja a vosotros, crisálidas durmientes, y se va. ¿Adónde va? Va adonde ella quiere, porque dentro de cada uno de vosotros hay una mano sublime que guía a su “mariposa” donde la lleva su conocimiento. Cuanto más alto es el grado de su conocimiento, más lejos se dirige la “mariposa” y ve más lugares que ha conocido y ha amado, a más personas a las que ha amado, lugares, cosas, ambientes, hogares, no como los quisiera ver, sino como son en su realidad.

Completamente íntegra, toda vida debe transcurrir sobre dos caminos paralelos, uno en el cielo y uno aquí en la tierra. Ninguno de los dos debe sobreponerse al otro ya que la dualidad no es entre el bien y el mal, sino entre cielo y tierra. Ni el primero es el bien, ni el otro es el mal. Coexisten, simplemente coexisten y esto comporta ser los dos a la vez.

No puedes separar la uña de la carne ni puedes separar el hidrógeno y el oxígeno en el agua. No puedes separar al aire de los pulmones. No puedes distinguir entre la noche y el día como si fueran dos cosas distintas, ya que nada cambia de día ni nada cambia de noche, tan sólo cambia el color del aire y del cielo. Después del día, enseguida viene la noche y después de la noche

enseguida viene el día. Después del cuerpo enseguida viene el alma y después del alma enseguida viene el cuerpo. No hay que distinguir ni mucho menos separar. Vive tu cuerpo y vive tu alma. Vive en unión con el cuerpo y con el alma dándole a cada elemento su alimento. ¡Es tan fácil y tan sencillo! ¿Por qué os complicáis la vida terrenal perdiendo esta vida y la vida celestial? ¿Por qué no tomáis conciencia de lo que tenéis dentro y fuera de vosotros?

Separa la mariposa de su capullo y el capullo una vez roto ya no servirá para nada. Conserva la mariposa dentro de su capullo y la mariposa morirá y no servirá para nada. Déjala dentro de su envoltorio y haz que viva allí, ¿cómo? Transformándola en la mariposa que pueda vivir dentro y fuera de su capullo, y habrás comprendido cómo el alma puede vivir libre dentro y fuera de un cuerpo.

¿Por qué no le dejáis al alma el vuelo que ella sabe hacer, y al que se atreve sólo por la noche, cuando en el sueño sabe que puede abandonar su cuerpo e irse?

¿Por qué no permitís que el cuerpo disfrute con lo que el Señor le ha dado como instrumento del bien, y sacrificáis a vuestro egoísmo las llanuras y las montañas y los bosques y las cascadas y los inmensos recursos que hay en el interior de la tierra, y no disfrutáis de todo ello de una forma más natural sin forzar a la naturaleza?

¿Por qué no dejáis el alma libre de irse? ¿Por qué no dejáis el cuerpo libre de disfrutar?

¿Qué os impide ser felices, sino vosotros mismos cuando no sois guía para vosotros mismos?

En el universo cada átomo es un ser pensante, hasta las piedras. Todo piensa en el universo creado-creador, pero varía el

nivel, el grado, la amplitud, la dilatación, el aumento, la capacidad, la efusión, el orden, la *circunferencia*, el ámbito, el recuerdo, la presencia, el *átomo* de la conciencia de la presencia de Dios. Una cosa es un reloj y una cosa es una lavadora. Ambos son mecanismos, pero cada uno tiene un “rayo” de acción que es distinto, que no se puede absolutamente comparar, pero los dos son perfectos, son útiles, funcionan y realizan su función.

Así ocurre en el universo: cada célula es *una*, tiene su función y, en su devenir, tiene su grado de conciencia de la presencia de Dios en ella.

Cuando el polvo que compone una piedra es asimilado por tu respiración, entra en tu circuito, se transforma en sangre y va al cerebro, a los riñones, al hígado, y su función es distinta, se transforma. Del mismo modo, cada cosa en el universo es interactiva y se completa con todas las demás. No es difícil de comprender. Por eso es tan importante la interacción verdadera que se funda sobre bases sólidas de Amor constante, que nunca, nunca decae.

117

*Tienes que sembrar amor y concordia* y darle a cada uno su don, el de saber que Dios está dentro de cada uno de nosotros.

118

No pierdas tu tiempo tras el ulular del viento, tras el murmurar del agua, tras el romper de las olas contra los costados de tu nave.

*Tu nave* está destinada a ir lejos y no se puede detener en cada escollo, por pequeño que sea, que la vida pone en las inmensas profundidades de tu mar.

¿Dónde has pasado el día? En el campo con el viento y la lluvia que son tus elementos hermanos. Como todos los elementos hermanos del sol, tú también eres hermana del viento, de la lluvia, de la nieve, del hielo, de la noche, de la luna, de las estrellas, de los lagos, de los ríos y de los páramos salpicados de flores y hierba.

Mira siempre a la cara a todas las personas y mira atenta su mirada. Observa y analiza, escucha y calla y deja que los demás hablen.

Habla poco y sólo cuando puedas hablar al corazón de quien te escucha.

Serena y hermosa es la noche y sin nubes se extiende sobre la tierra, llevando el silencio y la paz allí donde cada corazón mira al corazón del mundo en el universo.

Más allá del tiempo, más allá del espacio, se extiende el infinito hecho de praderas llenas de Luz, y todo mira sólo hacia Dios.

### ***La llama***

En el interior de cada ser viviente hay un fuego que es imperecedero y se apaga sólo cuando ha alcanzado la máxima

realización de él mismo, y entonces se funde en el fuego único y grande y llega a ser Dios con Dios.

Esta llama, llámala Amor, soplo vital, alma, aliento, espíritu, libertad, afán de conocimiento, armonía, ayuda, llámala de mil formas distintas, es el motor inicial de todo, es perenne y eterna, nunca se acaba y se une a la gran llama cuando, una vez que es consciente, ella misma quiere anularse en el Ser.

Cada uno de vosotros puede ser Luz, ¿cómo? Dejando sólo que la Luz brille por sí sola.

Tú sabes qué grande es el poder que hay en las manos de Dios, entrégale a ellas todas tus penas y todos los pensamientos negativos que podrían despertar dentro de ti odio y rencor.

### ***Los frutos***

El tiempo ha pasado y ahora recoges todos los frutos de tu vida. Los miras, los pesas, muchos quisieras poderlos repudiar, porque te repugnan, pero ellos están allí y tú los miras y ellos te miran a ti, y tú los observas y ellos te observan a ti.

Como si fueran personas, los hechos y tú os miráis, os estudiáis y os repudiáis. Algunos te repudian a ti y tú repudias a algunos, pero han existido, tú los has provocados. Un hecho no se crea por sí solo, lo efectúan las personas, los animales, los vegetales, el agua, el aire, el fuego y la tierra.

Quisieras borrar muchos hechos de tu vida, quisieras no haberlos visto ni vivido nunca. *La lista es larga y dolorosa para ti, pero es indiferente para quien ha superado desde hace tiempo los azares de la vida humana, y no le entrega más que a Dios su fe en Su presencia en él, y en ella vive y en ella se deleita.*



Entrégale a Dios tu cepillo de las ofrendas (tus problemas), cuélgalo allí delante de Su altar y Él escogerá una por una las cosas que te hacen sufrir y las transformará, y para ti serán bendiciones y alegrías que nunca se acaban.

¡Qué bonito sería hablar de Dios sin usar las palabras, como si pudiéramos oír campanas tañidas por Él, como si Él moviera el badajo, como rápidas manos sobre arpas de seda, como jilgueros por la mañana, si en la orilla del lago cantaran al primer rayo de sol que los despierta, como si el rayo de sol moviera su canto, como si sonido y calor fuesen un único sonido creado por el color y el calor!

*El Amor al Amor siempre responde.*

¿Quién puede desear el dolor? ¿En nombre de qué espantoso derecho el hombre crea dolor para el hombre? ¿Quién crea el dolor? El egoísmo del ego incongruente e insípido, feroz y enfermo, débil y esclavo.

Sólo quien es libre ama su bien y el bien de los demás.

¿Por qué existe el dolor? Porque nadie toma sobre sí mismo su carga y quiere que se la lleven los demás.

Nadie recoge solamente el fruto de sus propias semillas. Nadie desea ser sólo él mismo. Nadie echa raíces dentro de él mismo para construir una torre que sea imperecedera. Nadie tiene

para sí solo su dolor. Cada uno desgarrar su pecho delante de alguien, no para lograr piedad, sino atención, no para despertar amor, sino pena, no para tener valor, sino para humillar: yo sufro más, tú me tienes que consolar.

Tú, tú, tú, nunca yo, yo, yo: yo sufro, yo me consuelo. Yo sufro, yo me sobrepongo. Yo soy débil, yo seré fuerte. Yo soy desdichado, yo seré valiente.

Yo estoy enfermo, págalo tú. Yo estoy indefenso, defiéndeme tú. ¡NO! Defiéndete tú, cúrate tú, levántate tú, camina tú y emprende sereno un camino. Vive tu vida sin echar de menos nada. Lleva tú tu dolor sobre ti mismo, ya seas hombre o mujer. Lleva contigo tu dolor y sonrío.

*Sonríele primero al dolor* y luego a quien está cerca de ti. Sonríe siempre, pero sobre todo al dolor que es tuyo, y ayuda a todos a comprender que nuestro dolor es sólo nuestro y de nadie más.

Éste es el camino de Dios: *toma tu cruz, la tuya y no la de otro, y camina*. Deja que cada uno lleve la suya, que para esto ha venido aquí a la tierra, para llevar su pequeño peso de dolor que nada tiene que ver con los designios de Dios que sólo quiere Amor.

Toma tu dolor y cava una fosa para él dentro de ti, riégalo, abónalo, dale el calor del sol y él crecerá, no como dolor, sino como calor.

Y así cada uno llevará su dolor y dará fruto y *no* será nunca tan tarde como ahora que el hombre crea dolor. Crear dolor: no existe blasfemia más atroz.

*Vierte un poco de Luz en el cáliz de aquel que te tiende la mano, cógela, sujétala y no la dejes.*

*Nunca* prejuzgues ni juzgues. Analiza sin rencor cada una de tus acciones y de las acciones de los demás, obsérvala y deja que se caiga la venda que siempre cubre los ojos mortales que no saben ver, pero que siempre prejuzgan.

No tienes más que mirarte a ti misma y comprender *qué es lo que mueve a la gente a actuar: es el inconsciente, sólo y siempre el inconsciente, nunca la conciencia de la presencia de Dios dentro de vosotros.*

Tú Me ves en tu dolor y voy allí donde tú estás *para comprender contigo que todo dolor nace de la incomprensión del dolor mismo.*

“Buenos días, Dios mío y de todos, he pasado una noche tranquila, ven conmigo y estate conmigo en las personas que hoy encontraré en el camino que recorro cada día sola contigo.”

125

El alma hace su aprendizaje en la tierra y se sorprende de todo, como una novia recién casada que se dispone a comprender qué es su vida de esposa.

126

Cuando amas, lanzas al espacio una vibración alta y sublime, como si hubiera estallado en el aire una rosa inmensa y su aroma lo llenara todo.

El Amor de Dios y el amor del hombre son la misma cosa, quien ama es reflejo de Dios, quien no ama es una sombra para él mismo.

*Piensa sólo y siempre en ti misma y nunca, nunca, nunca pienses en el comportamiento de los demás. No juzgues y no relates su comportamiento porque no es cosa tuya. Tú sólo puedes pensar en cómo te portas tú. Escoge cada cosa en cada momento pensando solamente en tu Bien y no en tu bien. Tu Bien es el Bien de tu tejido que recubre el espíritu divino que hay en ti. Tu Bien es el Bien para tu alma que crece y se expande, se ilumina e ilumina.*

Desencadena dentro de ti una lluvia de átomos portadores de Luz.

Antes de hablar, mira siempre dentro de ti, porque ahí está la respuesta.

El dolor que Yo no he creado, se ha presentado y ha dicho: “yo existo”. El dolor no existe porque dentro de la Luz sólo hay Luz, y Luz más Luz, es sólo Luz.

Caminarás por senderos cubiertos de espinas y no te lastimarás. Caminarás por las marismas y no te hundirás. Caminarás por tierras escarpadas y por precipicios y no te caerás. Caminarás por oasis áridos, sin agua, pero no probarás ni el hambre ni la sed. Caminarás por los desiertos, por los mares, por los montes. Sólo me tendrás a Mí como estandarte y Yo llevaré tu nave a los profundos abismos del Bien.

Amar es dar todo el Amor que cada uno alberga en su corazón. Descúbrela, espárcela a tu alrededor y que cada ser humano sea jardinero y amigo.

130

*Luz: Luz. Tinieblas: futura Luz.* ¿No es Luz? Lo será. ¿No camina? Caminará. ¿No comprende? Comprenderá. ¿No tiene la fuerza? La tendrá. ¿No tiene tiempo? Lo tendrá. ¿No tiene fe? La tendrá. ¿No es amor? Lo será. ¿No conoce a Dios? Le conocerá.

Coge tu equipaje y sigue a Quien te ha preparado el camino y te lleva cada vez más lejos, como si fueras un caballo con alas que pudiera volar sobre los mares y los espacios infinitos del cielo y fuese una sola cosa conmigo, tu Dios y Señor.

131

Acostúmbrate a indicar con la palabra Amor todo el bien que hay aquí en la superficie de la tierra.

Todo lo que el Padre envía a la tierra es amplio, luminoso y veraz, crece, se propaga, se expande y enriquece e impregna todas las cosas, como el rocío por la mañana y la humedad por la noche.

132

¿Qué es lo que cubre la Luz que hay dentro de ti y de todos?  
La ignorancia del Ser.

¿Qué es lo que os empuja a la alegría o al dolor? La alternancia del ego que no sabe qué es el Ego absoluto que hay dentro de vosotros.

Aprende a ser siempre feliz y dale su felicidad al que se acerca a ti.

133

Vuestra vida es episódica y no es más que el camino de una hormiga en el espacio absoluto.

134

¿Quién ha envenenado tu sangre, hombre creado para ser Dios? ¿Quién ha podido de tal forma des-crear Mi criatura-creada-creadora? ¿Quién ha podido con una sola palabra profanar

Mi bien en la criatura amada que Yo había creado? ¿Quién ha partido la célula en dos, creando el espasmo de la creación que había nacido perfecta, como nuez que encierra la Luz? ¿Quién, cómo, cuándo el error ha entrado en la creación?

¿Cuándo, al haber llegado el tiempo de la gran esfera del mal, el mal ha podido instalarse en el mundo y cambiar el esquema creado, creando desorden donde había orden, creando odio donde había Amor, creando el error donde había perfección, creando dolor donde había alegría, creando angustia donde había paz, creando inseguridad donde había seguridad, creando la antítesis, lo opuesto, lo contrario, allá donde el Arquetipo era perfecto? ¿Y para qué? Para crear en vosotros el horror por la verdad. ¿Y para qué? Para crear una antítesis del bien como conquista. Para que el bien fuese una conquista. Para amplificar la ruta en el mar infinito del bien y tergiversar el Amor que es absoluto.

¿Para qué cambiar de rumbo, si Yo soy la llegada?

*En el comienzo no existía el caos.* El caos es la antítesis de la belleza, de la dulzura, de la amabilidad, del amor, del gozo, de la esperanza, de la inteligencia.

¿Quién se ha atrevido a mirar en el abismo de Luz, y al no ver la Luz ha negado la Luz? ¿Quién? ¿A ti qué te importa? Tú no consideras necesario saber quién ha creado el llamado “mal” y este es el camino: ignorarlo. ¿Y por qué? *Porque todo lo que se ignora desaparece.*

*El punto de llegada es este: ¿Soy yo Luz o es Él Luz dentro de mí?*

Existen seres alados que han vivido en tiempos pasados y han saboreado la existencia de Dios dentro de ellos, y ahora se dirigen hacia otros espacios y otros planetas, como velas aéreas que no tienen cuerpo, que no tienen sentidos, y son sólo esencia de Luz.

Nunca jamás verás la angustia vestida de negro tétrico y obscuro cernerse sobre ti como paloma de muerte, una vez que hayas recogido las fuerzas que hay en ti como en cada ser humano.

¿Por qué decís: “yo soy esto y aquello, yo pienso esto y aquello, yo creo esto y aquello, yo arguyo esto y aquello, yo opino, yo considero, yo deduzco”?

Si tú dijeras: “*yo creo*” sería suficiente; no: “creo esto, aquello”, sino sólo: “*creo*”, que quiere decir: “Creo en Ti, creo en Tu voluntad, en Tu bien, en Tu fuerza, en Tu intelecto. Haz de mí lo que Tú quieras en Tu voluntad que va dirigida sólo hacia el bien”.

¡Cuántas palabras para decir: “¡*Señor, yo creo, hágase de mí según Tu voluntad!*” Si lo dijerais veríais salir del mar islas de oro y platino, del fondo del mar veríais nacer montañas de plata dorada, veríais nacer pájaros multicolores que cantan armonías como conciertos humanos, que son como un vago recuerdo de la gran armonía, sentiríais dentro de vosotros una fuerza que no es de esta tierra, una fuerza que os llevaría a alturas que son desconocidas para el hombre y de las cuales nadie recoge sabiduría, fuerza, belleza, santidad y vigor.

El mar infinito de Luz es inmenso y vosotros, nave pequeña como el cascarón de una nuez, navegáis en él y desde lo alto del minúsculo cascarón domináis y gritáis, y vuestra voz se pierde y



enmudece en el inmenso, dulce estruendo, y como hormigas armadas de lanza y espada, indicáis a la tripulación la ruta sin conocerla, sin saber adónde echar vuestra minúscula ancla. Y el mar es inmenso y la nuez puede desaparecer en la nada, absorbida por tanta Luz.

¿Dónde atracar si no se ve la orilla? ¿Dónde atracar si no hay puertos o canales de entrada? ¿Dónde atracar si la noche incumbe serena y no permite el error? ¿Dónde atracar si no en los brazos de Dios que está allí, que es Mar y Luz, Sustancia y Presencia? Y entonces la pequeña nuez se transforma en Luz, átomo sólo de Luz, y la minúscula espada y la lanza se caen y la voz del capitán se pierde y todo descansa y todo es Luz.

## 136

Cuando, en la primavera, la tierra recobra su verdor y se cubre de vida, y todo aparece de un color distinto, y el aire es más fresco y aviva los colores, y el día es más largo, y la noche de luna es más clara, y el aire es más rarefacto, del mismo modo en el alma nace una nueva primavera y toda el alma se aclara.

Pero cuando la naturaleza reviste su manto invernal, y vuelve a adormecer los colores y los sonidos y los olores, y todo aparece más obscuro, del mismo modo en el alma empieza el tiempo del canto de la primavera o retumba el lento tambor del invierno.

Del mismo modo el alma le aparece al hombre llena de tristeza, o resplandece como rocío en el sol, o se apacigua como una canción de cuna, o se encabrita como un caballo sin riendas.

Del mismo modo, el alma se refleja en cosas distintas y dispares, en una alternancia de claro y oscuro, hasta que se adormece en la nada y vuelve a nacer una y otra vez.

## 137

Cada cosa tiene la forma que le da el hombre. Cada hombre tiene la forma que le da el alma. El alma tiene la forma que le da el espíritu. El espíritu le da forma a cada alma según el grado de la conciencia de la presencia de Dios en ella.

Si todo vuelve y se recicla, ¿cómo podéis decir: nunca, en vez de: siempre?

138

*La esencia es la inconmensurable conciencia del Cosmos.*

Los grados de Luz son infinitos y una vez alcanzado el número uno, queda el dos y el tres y el mil y el dos mil, y así hasta el infinito.

No mirarás a cada ser humano más que como a un grado de Luz y sabrás con quién intercambiar palabras de amor y con quién crear barreras de sol. De sol porque es calor, pero el amor es más, pero que mucho más.

Del mismo modo que el uno, el dos y el tres están dentro del número cien, así cada cosa está dentro de otra y otra, hasta el infinito. Dios está dentro de ti y tú estás dentro de Él y no hay separación.

Así, como múltiples estrellas dentro de una sola, la vida transcurre y pasa y se encamina a hacer el gran descubrimiento de Dios.

A veces serás una estrella, a veces un rayo de sol, a veces habitarás en otros planetas, a veces serás fragor en el universo o impacto de un meteorito contra la superficie terrestre.

A veces serás alma universal. A veces comprenderás la esencia y luego la perderás, para conquistarla después en un grado cada vez más alto, hasta que vuelvas al origen. Desde allí partirás otra vez para ser tú misma en el interior del Todo, y siempre volverás para crear, comprender y ser, *pero de manera consciente*.

Cada palabra pronunciada por el hombre es como el viento que lleva las semillas y allí, donde las lleva, las trasplanta y las semillas viven o mueren.

Haz que cada palabra que has sembrado en el viento sea portadora solamente del bien, y una vez trasplantada en el corazón, sea más fruto que hojas y raíces.

*Como palabras en el viento, el viento trae las palabras.*

No te olvides de *amar* a cada ser humano que, por muy equivocado que esté, es un *ser*. Ámalo como hijo, padre, hermano, madre, hermana, y nunca dudes del bien que nace porque, amando, sólo se crea amor.

Es imprescindible que aprendas *el arte del bien*. ¿Un arte? Sí, un arte que te esculpe y esculpe tu corazón y toda el alma se ajusta a su forma.

*Cualquier cosa que tú quieras, cualquier cosa que tú desees en tu corazón, se puede realizar si desde el bien la guías hacia el bien.*

En el pasado creáis en el infierno, en el paraíso, o en otro castigo, premio, obsequio o regalo, pero *no es así. Aquí en la tierra, cada uno “compra” su felicidad (el cielo) con su propio dinero, allí cada uno compra el cielo con el “dinero” (con los actos de amor) que ha gastado aquí en la tierra.*

El reino de Dios es absoluto y no tiene más que un camino y es el amor. ¿Por qué? Porque está hecho de Amor.

Tú eres raíz de Dios. Cada uno de vosotros es raíz y no puede crear más que raíces en el cosmos.

*Él es Dios y tú todavía no eres Dios.*

La paz, la paz verdadera viene solamente de la absoluta certeza de que Dios está presente en todas las cosas.

Como un círculo concéntrico que nunca termina, volveréis al Dios que ahora os habla y calla. ¿Y cómo calla? Cuando, oculto en vuestras almas, Él espera una respuesta que a menudo no llega.

Haz una prueba, ponte en un jardín detrás de un arbusto y observa a los que pasan: unos juegan, unos hablan, unos escuchan, unos sufren, unos se callan, unos hacen señales con las manos. Hay quien llora, quien amonesta a alguien, quien ama, quien espera y sonríe. Así, oculto en vuestro corazón, Yo callo, escucho, hablo, observo y no castigo, sugiero, intervengo, amonesto, reprendo, y os ayudo a ser Yo. ¿Cómo? Con las Palabras.

Mi pequeño ego, escúchame siempre, no intentes superar Mi voz con la tuya. Deja que hable tu gran Ego y tú, pequeño ego, escucha, calla, reposa y duerme, pero no interfieras en Mi camino, porque Mi camino dentro de ti es únicamente Mío y no se ramifica, es uno solo.

Las ovejas descarriadas vuelven al redil, ¿vuelven? Sí, vuelven. En los tiempos pasados y lejanos, infinitamente pasados y lejanos, Yo dominaba la tierra, el cielo y los planetas, y todo era sólo Amor. Pero se hizo la oscuridad y vosotros retrocedisteis en el tiempo y Yo os vuelvo a llevar a Mi tiempo.

Todo es cuestión de tiempo y Mi tiempo es infinito. Yo espero. ¿Porqué espero y no intervengo? Porque al amaros como os amo, sólo es posible el Amor, y Yo os espero en Mi Amor, con Mi Amor y por Mi Amor.

Vosotros no sabéis qué es el Amor, pero si un torrente se volviera de improviso hacia su punto de origen, y desde la desembocadura cambiara su curso y volviera hasta el punto de su nacimiento, entonces comprenderíais el Amor y ya no tendríais dudas.

Nunca es tarde en el cosmos, todo es solamente progreso. Las caídas no cuentan, porque el tiempo es inconmensurable y la espera es eterna y paciente.

La tristeza que te invade a veces nada tiene que ver con el mundo exterior. Acumulas pensamientos, sensaciones, recuerdos, presencias y ausencias. No es necesario que acumules todas estas cosas, deja sitio sólo a la conciencia de la presencia de Dios dentro de ti y todo se arreglará.

143

El Amor sabrá despertar dentro de ti infinitas cuerdas de un violín que tocarán sólo para ti canciones de Amor en las noches de luna, o cuando del cielo baja la luz del sol que parece que arrastra consigo todas las cosas.

144

Cuando alguien habla, escúchale, porque en sus palabras puede haber un mensaje. Escúchale, porque puedes recibir un mensaje incluso a través de las palabras que parecen sólo humanas.

145

No tienes que hacer otra cosa más que decir: *“Dios mío, yo soy Tú y Tú estás dentro de mí.”*

Cada cosa tiene un sonido. Cada acto tiene un sonido y una vibración que da un sonido. Todo es color y sonido, vibración altísima, arpa del universo, órgano infinito de posibilidades,

instrumento que intenta imitar el sonido del infinito, acordes que intentan ser Él, música que intenta representar el sonido de las estrellas, de los planetas, de la retama, del álamo, del tiempo, de la eternidad y de la esencia.

146

Coge una caja llena de fotos, levanta la tapa y dentro verás recuerdos y amores, presencias que han pasado en el tiempo, y en tu alma sentirás vibrar un sentimiento de amor o de angustia o de dolor. Son imágenes que han pasado en el tiempo, y sin embargo están vivas porque han sido realmente vividas y nada puede borrarlas.

Cada instante vivido en el pasado está impreso como imagen en ese papel. Cada fotografía, aún olvidada en el tiempo, trae a la vida lo que estaba “muerto” en el tiempo, y no hay ningún momento pasado que no te haga vibrar de nuevo, basta con levantar la tapa de la caja para mirar las fotos.

¿Por qué no levantáis la “tapa” del corazón que está afligido y no encuentra consuelo al dolor que la vida le da a cada ser humano consciente, que no tiene conciencia de Mi presencia dentro de él, no como imagen, sino como presencia real?

¿Por qué no encendéis las estrellas que Yo he puesto dentro de cada uno de vosotros, cuando al nacer he dicho: “Ve, hijo Mío, dale vida en el cosmos a la idea primigenia”? Yo soy la idea primigenia.

¿Por qué no encendéis las velas que por millares Yo he puesto dentro de cada uno de vosotros, para iluminar esos caminos que aparecían oscuros y resbaladizos ante el hombre pedestre que no sabía mirar más arriba, más allá, hacia la verdad y la belleza?

Sólo en la plena, absoluta y total libertad, el hombre se realiza a sí mismo.

Dame la mano y Mi mano será tu mano y Yo seré tu mano, tus pies, el alba y la puesta del sol, y el ir y venir constantes en el bien.

Allí donde no llega el fragor de las estrellas, o los gritos de los pájaros, o los lamentos de una madre, o el fulgor de las guerras, de las armas, del odio, allí donde reinan la paz y la concordia absoluta, Dios quiere que seáis compañeros, amigos, hermanos y hermanas, para siempre.

147

Ya es tarde en el mundo y oscura descende la noche. Cubre la cima de los montes y los valles, y trae el descanso para el hombre que busca en vano dónde anidar su espíritu vagabundo que yerra como un cometa en el cielo.

148

Es difícil tener la conciencia de la presencia de Dios en nosotros a cada hora del día, pero pacientemente, con el tiempo, cada cosa llegará a ser Dios.



149

Dedica tu tiempo sólo al Señor. Anula dentro de ti tus manos y ofrécele al Señor tu yo para que Él ponga Su Yo.

Coge Mi hoz y entre las espigas corta para Mí las espigas del bien y ofréceselas a Aquel que las sabrá transformar.

150

Cuando de manera consciente tendéis el alma hacia la Luz, entonces de manera consciente la Luz penetra dentro de vosotros y vosotros entonces sois sólo Luz.

151

*Cuando estarás ante Mí, Yo seré tu misericordia.*

El hombre no ha reconocido a Dios, y de ahí ha nacido la idea del “mal”.

152

Tú no sabías qué hacer y *has escogido la tierra para aprender a ser Yo.*

Sólo te pido que hagas una cosa: *olvidar el pasado, vivir el presente, ir hacia el futuro.*

Cuando perdemos a un ser querido nuestra debilidad nos lleva a sufrir por él aun a sabiendas de que él no sufre. Pero nuestro ego, nuestro pequeño ego, grita su dolor por haberle perdido.

Perfecciona dentro de ti a tu pequeño ego, y haz de él un Ego más grande, mucho más grande que tú.

Es como mirar desde una ventanilla la vida que pasa y transcurre sin pena ni gloria, hasta que llegamos a la conciencia absoluta del Todo y entonces, como por un milagro, todo florece dentro de ti.

153

Cada cosa es, simplemente es.

Cuando un día al despertarte encuentres a tu lado una rosa marchita, sabrás que el tiempo ha pasado y la rosa ya no será nunca más *esa* rosa, habrá sido esa rosa, pero ya no lo es.

Del mismo modo, en vuestra vida cada cosa ha sido *esa* cosa (igual a sí misma), y nada más.

Por lo tanto, cuando piensas en una persona que has amado y que has perdido, debes de tener la absoluta conciencia de que esa persona ha sido, ya no existe. No está marchita, ha pasado, ahora es otra “cosa”, es un ser envuelto en una luz aparente que busca el camino entre luces aparentes. Luz aparente porque no es la verdadera Luz, que es Dios.

Vosotros todos sois luz aparente hasta que os fundís con Dios, y entonces ya no sois luz aparente, sois Luz.

No todo es como uno quiere, pero todo lo que uno quiere es todo lo que uno quiere.

154

Cada día sumergido en Su Luz es inmenso.

155

Cada cosa tiene su ángel y el ángel de la noche por la noche se mueve en busca de caminantes perdidos, y a nadie que se lo pida, le deja sin amparo.

156

Yo seré tu guía. No temas nada porque no hay nada que temer. Únicamente temerás lo que tú quieras temer.

157

Recibe por Mí cada rayo de sol y haz de él un saludo a tu Dios.

Tendrás hermanos y hermanas que serán para ti como los pétalos de una flor, como cuentos de un libro, como cuentas de un rosario hecho de rosas, como esperanzas y acciones y vida y descanso.

Cantarás canciones que nunca se han escuchado. Tocarás para Mí arpas que aún no han sido creadas. Caminarás para Mí por senderos gloriosos y encontrarás dondequiera que vayas la gloria y la alegría de ser Dios.

Ser Dios no es una blasfemia, es la gloria y el destino del hombre, de cada hombre aquí en la tierra y más allá, mucho más allá.

Cada hombre está destinado a comprender, porque cada hombre no es un individuo aparte, sino una continuidad ininterrumpida de la manifestación de la energía vital que es el acercamiento a su divinidad.

Por muchas que sean las escamas que cubran el cuerpo de un pez, por dentro es blando y suave. Del mismo modo, como si fuera con escamas, el hombre se cubre a él mismo con infinitas formas aparentes olvidando la esencia que le compone, y de Dios no queda más que un borroso recuerdo, como de ancestro lejano o de algo creado por el hombre.

El Amor es la esencia divina instilada en todas partes.

160

Ya no tendrás que temer al lago del gran dolor donde nadie se hunde a no ser que quiera.

Atrás quedan los largos días pasados buscando el secreto del bien. El secreto ahora está allí y te espera. *El secreto no es un secreto: soy Yo en todas las cosas.*

161

Mi rebaño está desperdigado como una estampida de búfalos enloquecidos, cegados por el ímpetu de su carrera sin rumbo en un camino lleno de obstáculos.

162

La psique humana es dura y pedregosa: *¡cultívala!*

163

El error no consiste en equivocarse, equivocarse es humano. El error consiste en tergiversar la verdad, la realidad, la armonía, la euritmia, la integridad, la unidad, la unión, la cosmicidad del Todo creado.

La Trinidad es una idea que se transmite constantemente. Cada ser humano es trino: alma-cuerpo y espíritu. ¿Por qué? Porque la sustancia es una, múltiple y trina.

Cada alma, revestida por el cuerpo aquí en la tierra, busca solamente la realización del Ego que no es más que Dios-Creador, Señor, lo Absoluto, y tú lo realizas. Pero, ¿cuál es tu realización si tú abandonas tu responsabilidad y caminas a tientas en un mundo oscuro y ciego? ¿Cuál es el tema de tu vida? ¿El Amor? No, el miedo, el gran miedo de ser Dios. ¿Y cómo se es Dios? Siéndolo.

Mi pequeña esfera dorada de Amor, ¿qué puedes temer si Yo soy y tú *eres* junto conmigo?

164

Cuando todo te preocupa y te entristece, y parece que quieras poner fin a tus días aquí en la tierra, y no te queda el valor más que para sopesar el pro y el contra de cada acontecimiento, y no sabes ir más allá de ti misma, no realizas un plan divino: *eres simplemente una meta que no ha sido alcanzada porque tú, como cada ser humano, eres una meta que hay que alcanzar. No es que tú tengas que alcanzar una meta, tienes que ser tú una meta para ti misma.*

También Yo tengo una meta que alcanzar contigo y es la plena realización de tus cualidades innatas.

*¿Tienes paciencia, firmeza, constancia, perseverancia?* Si no las tienes, Yo las debo alcanzar dentro de ti. Por tanto tú eres una meta. Si alcanzas firmeza, constancia, paciencia y perseverancia tú, Mi meta, has sido alcanzada y Yo te llevo hacia lugares lejanos.

Pero, si te quedas sentada quejándote por desaires sin importancia, por visitas inoportunas, por faltas de ternura, y vives en un mundo opaco y silencioso, Yo no alcanzo la meta y me quedo en la mitad.

Cada ser humano para Mí es una meta y no omito nada para que tú y todos la alcancéis. Os envío amigos y maestros, ángeles y arcángeles, momentos llenos de Luz, Amor para disolver vuestra dureza, amianto para que os proteja del fuego del “mal” en el cual vosotros creéis, y almas puras para sondear los abismos del corazón y hacer de ellos un camino lleno de Luz.

¿Es dolor la vida? A veces, pero si tú crees en el dolor será dolor, si tu crees en la alegría, será alegría.

165

El silencio es la especie de las cosas creadas que más se parece al Verbo divino.

Cada ruido es una petición. *La voz de Dios es silencio.*

*Yo os espero, os imploro y os ruego: tened confianza en vuestro Creador, tened la fe que mueve mares y montañas, lagos y torrentes y transforma los valles, y a vosotros sólo os pide el amor. Ámate a ti mismo como amarías a tu Dios si Le vieras, porque tú eres una sola cosa con Él. Ama a cada hombre y dale la mano, cualquiera que sea el color de su alma.*

*Afronta segura la vida y tendrás tu recompensa en el cielo. La vida es un pequeño examen que todos pedís como prueba de acceso y os lleva a comprender al único Dios verdadero como esencia y perdón.*

El alma es Amor más esencia de Dios.

El alma es la velocidad del aprendizaje para ser Dios.

El alma es la incapacidad de ir hacia atrás.

¿El alma es ansia de Amor? ¡No! El alma es Amor más esencia de Dios en acto, acción, presencia e idea.

Yo soy tu alma en acto, acción, y presencia.

Alcanza la cumbre y desde allí emprende tu vuelo hacia otras colinas.

Para conocer a los “vivos” abre bien los oídos y escucha sus palabras, este es el camino para conocer al ser humano.

166

*Cuanto más Ego, tanto menos ego. Cuanto más ego, tanto menos Ego.*

Acostúmbrate a considerar las cosas de la tierra como extremadamente fugaces y pasajeras, sólo como una ocasión para superar un examen.

Tú no cuentas las piedras que encuentras en tu camino, ni te detienes a mirar una por una las hojas de cada árbol que ves, ¿no sería ridículo, inútil y raro? ¿Entonces, por qué miras cada una de las pequeñas piedras que cada uno de vosotros lanza contra aquellos que están cerca de él?

167



¿Cómo podría la Luz huir lejos de Dios que la crea y la ha creado en eones y eones de Luz? ¿Si Él es sustancialmente Luz, cómo podría la Luz huir lejos de Quien *es* sólo Luz?

¿Ves cuántas tonterías ha inventado el hombre con tal de no creerse Dios? Y, ¿para qué? Para no rendirse ante él mismo cuando, una vez alcanzado el ápice de la creación, cada cosa sea sólo Él, en Él, desde Él, para Él.

168

Coge en tus manos un objeto de plata, tiene grabadas dos muescas para indicar que es plata. Coge un anillo de oro, tiene una muesca para indicar que es oro. Y tú, ¿cuál es tu muesca? Impresa por Dios en tu especie está Su imagen, pero está dentro de ti. Dentro de ti está Su “muesca”.

169

### ***El espacio***

Es verdad lo que dicen los hombres del campo que hay que mirar al cielo a cada hora, a cada minuto. Tú mira siempre a tu cielo, no para ver si cae la lluvia o si hace sol, sino para verte reflejada en él, donde una partícula del cosmos te está destinada sólo a ti. ¿Es tan grande cómo el espacio que ocupa tu cuerpo? Mucho más. Por tanto, ocupa cuanto más espacio puedas, cuanta más superficie anímica puedas y no ahorres fatigas, sudores y dolores si es necesario, para preservar del mal a esa partícula que tienes por destino.

Recuerda que cada hombre *es* una forma de Dios, *es* una idea representativa de Dios. Cada uno es lo que es en acto y en acción como reflejo, como proyección *consciente o no\_consciente* de lo que alberga dentro de él. Por lo tanto a ti te corresponde ser solamente tú misma, nada más, y saber que cada cosa que ocurre aquí en la tierra queda reflejada (proyectada) allá en el cielo y saber que cada uno se prepara su nido.

170

*La molécula viva* invade e impregna toda la creación. No hay ningún rincón en el universo, o teja de una casa, u hoja de un árbol, o viruta de madera, donde Él no *esté* en absoluta presencia, inmanencia, trascendencia y acto.

171

El contenido de la Palabra de Dios es lo que cuenta. No es tan importante que tú u otros lo entiendan, lo que importa es que rasgue las tinieblas, abra la materia, cave un camino, atravesese vuestros corazones, se ramifique como el delta de un río, brote como agua de manantial y se propague como el agua que se expande sin que nadie la pueda detener.

Los conceptos tienen que dejar de ser conceptos para llegar a ser realidades vividas en el momento en el que vives, o sea no tienes que decir: comprenderé, sino que *debes* absolutamente *ser* esa cosa, ese concepto o esa idea.

Todo es Dios en acto, acción, presencia, inmanencia y perdón, pero no el perdón en el sentido de un don de Dios, sino como reconciliación.

Es muy importante aceptar la existencia de los demás como punto de llegada y no como punto de partida, ya que la partida es siempre desde tú misma, cada uno desde él mismo hacia el globo terráqueo habitado.

*Yo soy omnipotente porque soy todas las cosas.* No tendrás a otro Dios fuera de Mí, significa que no existe nada fuera de Mí. *Todo está en Mí y Yo estoy en todas las cosas* como inmanencia y como sustancia. Es el milagro eterno y permanente de la vida.

Tú eres tiempo, espacio y vida, y el universo es tiempo, espacio y vida.

Es la hora de la grande y nueva venida de Cristo, *pero dentro de vosotros.* Esta es la gran promesa: *dentro de vosotros.*

Alborea, es la hora del gran regreso, no queda más que una hora de sueño, despierta, anda y camina. *Es el alba.*

No hay un siempre más grande que el siempre del cosmos y no hay tiempo más fugaz y etéreo que el tiempo de la tierra.

El único, gran enemigo del hombre es el hombre mismo, no hay nadie que lo pueda negar. El hombre es mal para el hombre, y no fuerzas malignas y externas al hombre. Y, ¿por qué? Por pura envidia hacia Dios, el hombre no ha reconocido en él mismo el soplo divino, y como soberbia ha caído en la nada y se odia a sí mismo.

Pero se ha escrito que vendrá el tiempo en el que todo será nuevo y triunfante.

Como esclavo de sí mismo y atado con sus propias cadenas, el hombre se ha arrastrado durante siglos y siglos aquí en la tierra, ciego y encorvado bajo un peso inexistente, que él creía condena divina y era fruto de su mente.

172

¿Cómo puedes lamentar el dolor de cada hombre aquí en la tierra, si es su doloroso camino? Es su elección, la gran elección que lleva lejos, tan lejos como le es dado llegar al hombre.

Protégete del mal y no permitas que dentro de ti no entren nada más que buenas noticias. Aprecia de cada cosa sólo el soplo divino. Haz que tu vida sea fructífera y fértil y no árida y dura. Es un camino de lucha, pero contra ti misma, nada más.

173

¿Cuántos repiques de campana te quedan para que dejes de lado tu ego infantil que todavía te envuelve? Muy pocos.

Cuando todo parece incierto llega inesperada la certeza, no la certeza humana sino la divina, y cuando llega, todo se cubre de Luz y todo se hace Uno y Trino e indisoluble como el plasma en la sangre, o el éter en la atmósfera, o el hidrógeno dentro del agua, o el ritmo dentro de la música, o el universo dentro de tu cosmos. Entonces cada cosa toma otra dimensión y ya no calla la

voz que clama, y cada oído responde, y cada alma tiene su llave, y todo vuelve a ser como era en el momento de su nacimiento.

174

Arrebatada, absorbida en infinitos remolinos de Luz resplandeciente como la luna llena, inagotable como el agua de un manantial, pura y limpia como la nieve de alta montaña, inagotable como el Amor real de Dios, así, sólo y siempre así tiene que ser tu alma: que nunca se agote y nunca se apague. Así tiene que ser el alma de cada hombre.

175

La paz verdadera nace sólo de ti, nadie más puede construir lo que tú no has construido, ni puede de ninguna manera substituir a otro en el gran camino de vuelta.

La reencarnación no es más que el repetirse continuo, constante e imperecedero del bien: florecer, desflorece, brotar y marchitarse, una y otra vez, como una semilla que florece, brota, nace y marchita. ¿Y después? Y después quizás esa semilla sea llevada a otro jardín quizás más bonito, quizás no, y allí florecerá, brotará, nacerá y será siempre la misma flor. Puede que sea injertada en otra semilla y serán dos semillas en una sola. ¿Y después? Y después quizás la flor será distinta.

¿Pero tú, qué flor serás si no te enfrentas con la prueba de otro jardín, ser injertada en otra planta, arder como heno dentro de una única idea vaga, lejana e indefinible?

Prado, bosque, jardín y aun desierto, ¿qué importa? Lo que importa es renacer, volver a ser, volver a vivir, volver a tener

conciencia de la inmensidad de Dios dentro de ti y en cada uno de vosotros.

¿Serás un álamo o un pino o una adelfa pálida y amorfa?  
¿Qué importa, si lo que importa es que tú seas consciente de la presencia de Dios dentro de ti?

176

Incontenible como el agua de un manantial que no se agota, activo como la semilla que está madurando dentro de la tierra, etéreo como las primeras plumas suaves que cubren el cuerpo de un gorrión recién nacido, severo como la voz de la conciencia, serio como una montaña que mira desde lejos, amoroso como el alba que alumbra y cubre todo de luz, angelical como las nubes que a veces envuelven el sol para que no abrase la tierra así, como todo lo que ha sido creado y espera otra creación y otra y otra, del mismo modo, tú irás peregrino de planeta en planeta, hasta conocer a Dios en todas las cosas. Cuando, una vez que conozcas al Arcano, comprendas que todo puede volver a empezar otra vez desde el principio, y en ti ya no haya ni una sola gota de lo humano, y todo haya sido transformado en Dios vivo y presente, entonces cesará tu lucha que va peregrinando en busca del Amor y de la esencia.

La Luz ancestral primigenia, la *Luz* es madre de todas las cosas.

En realidad la Luz es la esencia.

Desciende la noche como un bálsamo sobre las heridas que ha abierto la torpeza del ser humano, que no se resigna a crecer y a transformarse, y no se da cuenta de lo triste que es su condición de isla dentro de una gran isla aislada allí, solitaria en el inmenso universo, único.

### ***Cada uno tiene a su Dios***

Este es tu deber y el de todos: SER. Ser conscientes de la presencia de Dios en vosotros y ser cada uno él mismo. Sólo así cumplirás con tu misión y aquí en la tierra no tendrás a otro Dios más que al tuyo, porque cada uno tiene a su Dios. En la infinita variedad del Ser, cada ser humano tiene su visión de Dios. ¡Pobre del que quiera dar una única imagen del Dios del Todo!

A cada ser le aparecerá su Dios dentro de él y luego, *una vez unificado*, será uno, uno solo, pero antes, en el camino, en la búsqueda, en el abandono, Dios es uno solo, pero aparece bajo múltiples formas y una es la verdadera: la Suya.

Cada uno ha visto y ve a Dios como quiere, nadie tiene una idea igual a otra, pero Él es siempre igual a Sí mismo. Él es Dios.

¿Con qué energías viene equipada el alma aquí a la tierra?  
Con firmeza en ella misma, abandono en el Señor y aspiración a volver a Su regazo.

El alma es un componente del hombre pero es inconsistente en sí misma y necesita un cuerpo humano para habitar en la tierra o en otros planetas.

179

*Es importante saber darle a cada uno lo que le hace feliz.*

180

Es muy importante que en las cosas creadas veas todo lo que Dios encierra dentro de Él, ya que cada cosa no es más que una sombra fugaz. Sólo la esencia te envuelve y te bebe, como el sol bebe el aire por la mañana, o cuando por la noche todo encuentra su paz y no hay más ruido que el ruido del viento, y a veces la lluvia repica contra las velas con un sonido de campana, y la noche se calla.

La melancolía es un mal, tienes que saberlo, es como una úlcera que sangra y no se cura. Debes aprender a salvarte de ella como de una enfermedad lenta y terrible que poco a poco mina incluso tu salud.

181

Yo soy la esencia de todas las cosas y la nueva creación será como una pluma dorada que vibra en el aire.



Te corresponde tener la conciencia del bien que no trasciende más allá de ti, sino que *está* dentro de ti y encierra esa semilla que no germina más que en el Amor.

Las acciones pueden ser el bien o no serlo, nunca son el mal, son sólo desconocimiento del bien.

182

Tu cara y la de toda criatura viviente refleja la esencia según el grado de conciencia de la presencia de Dios en el alma.

183

¿No ves qué sereno y tranquilo es el mar allá a lo lejos? ¿No ves cómo cada cosa resplandece serena en el sol? ¿No ves que las cosas son más bellas, más verdaderas, si son amadas?

¿Qué es el cuerpo astral? Es la energía del alma que nunca desaparece y vuelve una y otra vez y nunca deja de volver. Es como la ola del mar que parece que se mueve y siempre está quieta y es siempre igual a ella misma.

184

Una huella llena de alegría es la que tenéis que dejar aquí: *una huella llena de alegría*. Nada más que una huella llena de alegría.

No te atormentes con *falsos recuerdos*. Si lo piensas, los recuerdos son todos falsos, primero *porque son subjetivos* y, segundo, y muy importante, *porque ya no existen y les hacemos vivir una existencia absolutamente ficticia*.

Ha llegado el tiempo de abandonar cualquier pretensión de ser dueños de algo. Podéis únicamente ser dueños de vosotros mismos y *no permitir nunca* que nada ni nadie turbe vuestra paz.

185

¿Qué es el santo deber? Es el triunfo de la comprensión de esa autoridad que hay dentro de ti.

Cada hombre es una parte que compone la tierra. Es una molécula de la tierra y hay que elevarla hacia Dios.

Cada hombre es molécula física y molécula anímica, tanto de la tierra como del cosmos-universo, y cuando un hombre, cada hombre, transmite a la tierra su energía, la tierra la asimila y la hace suya.

Cuando miles y miles de hombres hacen de Dios su único y verdadero guía, a la tierra se le transmite la fuerza que da la aceptación de la presencia de Dios en ellos, y la tierra comprende y progresa. Y así hasta al infinito.

Pero si el hombre transmite hambre y dolor, ignominia y dolor, infamia y dolor, entonces la tierra recibe, asimila y es hambre, ignominia, infamia y dolor.

Como notas ascendentes el alma, fuerza de Dios en la naturaleza, una vez elevada, eleva consigo cada cosa creada y sin peso cada cosa llega a ser uno con Dios.

Regreso a las estrellas, ¿qué quiere decir? Quiere decir: regreso al único origen del cual venís y al cual volvéis cuando, al haber llegado a ser conscientes, tenéis el *impulso* vital y la fuerza para volver allí.

Progresarás a través del dolor. No, *progresarás a través del sabor de Dios dentro de ti.*

186

Tu libertad es el don más grande, nunca la ahogues, porque siendo libre serás tú misma, mientras que si estás oprimida asumirás muchas facetas y no serás más que un trapo en las manos de quien te quiera dominar.

187

Es grato al Señor todo lo que es amor y belleza.

Cada cosa tiene que volver a su nido: *prepara tu nido\_sólo con cosas de amor.*

188

El rencor es como un traje feo y sin lavar que nos ponemos durante años y años, hasta que se hace gangrena y nos quita la piel.

Sólo el amor anula el rencor y lo transforma en una sonrisa de amor.

Corta y vuelve a coser dentro de ti todas las cosas, pero del revés, Cose del revés todo lo que te parece negro y funesto para que se vea la trama, y así tú misma no lo reconocerás, como cuando mirando por detrás un tapiz, no sabes cuál es su dibujo.

Cuando crezcas tanto dentro de ti que tengas conciencia de la presencia de Dios omnipotente hasta en las cosas más pequeñas, ya no estaré Yo allí contigo, estarás tú aquí conmigo para contar las cosas divinas a quien las pueda debidamente escuchar.

189

El tiempo es una cosa concreta, viva y real y no tiene más que una dimensión: el Amor. *Tiempo y Amor*, no tiempo de Amor, sino tiempo y Amor, son los componentes del hombre.

190

El amor, cualquier amor, es Luz y la Luz es la predisposición para amar.

191

No debes dejar de ser tú misma tal como eres, eso no, pero debes de vivir en *la paz absoluta*, eso sí.

*Nunca* hagas caso de las palabras, sino sólo de la Palabra, porque cada voz humana no es más que un soplo de viento.

192

Es muy importante que *tú* seas plena, independiente, suave, pero firmemente tú misma en todo tu ser, como roca y como flor que no cede en la tormenta.

193

*Cada cosa es santa porque existe.*

Si fueras capaz de entender absolutamente todos los idiomas y todos los dialectos y todas las expresiones del hombre, serías casi Dios.

Si supieras pintar la realidad tal como es, serías casi Dios.

Si supieras Ser con la absoluta y omnipotente conciencia de la presencia de Dios en ti, serías Dios y el conocimiento formaría parte de ti.

Tu realidad más o menos la conoces, pero la realidad de las demás criaturas vivientes no la conoces, y cuando se entrecruza con la tuya, allí nacen los problemas.

Como una cita de Amor, es cada idea que nace del don de saber en cada momento que Él está allí donde estás tú.

Imparable como el paso del tiempo y dulce como la luz del sol cuando filtra a través de una cortina entreabierta e inunda toda la estancia, y hace más suave el perfil de las cosas y todo es silencio, así como entornada, la Luz de la verdad penetra poco a poco dentro de ti y te abre poco a poco el camino que será el camino para todos aquellos que esperan.

Nuestro camino empieza aquí en la tierra y termina muy lejos. No tenéis más que descubrirlo dentro de vosotros, luego el camino os envuelve y os lleva donde Él quiere.

Estallaré dentro de ti y seré sólo Luz y tú serás Luz en Mí.

Grande es Dios en lo inmenso, inmenso es tu Dios dentro de ti.

Mantente lejos de los hogares que están apagados y no dan más que muy poco calor.

Cuando llegue el tiempo que ya está establecido y el Señor lleve a la fuente a cada cordero sediento, Suya será la victoria.

¿Qué significa ser Amor? Significa entregar cada acción desde dentro de vosotros pensando sólo en el Señor.

Esa semilla oculta dentro de cada corazón es el Amor, una sustancia verdadera y real que Yo he creado para darle Mi impulso a cada ser humano que vive en la tierra, para que tenga la conciencia de Mi presencia en él.

Es necesario volver a llevar a su rumbo la barca perdida del hombre que yerra, cansado y extraviado como una mariposa nocturna en un vaso de cristal donde falta el oxígeno.

Cuando amamos se realiza la trama de Dios, como un tejido poroso a través del cual Él todo lo invade.

Nunca más dudarás de la Palabra que nace en el corazón del hombre, como nace en el nido un pájaro marino que se enfrenta a las tormentas.

199

La Palabra divina tiene como finalidad la vuelta del hombre a la meta que con el pasar del tiempo ha sido abandonada como una cosa inútil, sofocada por los muchos ruidos de la vida de cada día.

La meta está allí, sola y lejana, y en vano espera que un hombre llegue y le tienda la mano. La meta está dentro de ti, hombre perdido en el tiempo.

El hombre es *in sapiens* porque desconoce hasta quién es, y no sabe que es hijo del Dios del Universo.

200

Nunca interfieras en el camino de otro ser humano, los errores no cuentan, lo que cuenta es andar, nada más.

No te es dado comprender más que en mínima parte, y poco a poco, el camino de Dios que se expande al infinito como acequia que vierte su agua en los campos.

¿Para qué has venido aquí a la tierra? Para que, guiada por Dios, supieras encontrar a tu Dios dentro de ti.



201

¿Cuándo comprenderéis que a Mí no me sirve ninguna de vuestras acciones que van dirigidas a la separación, a la segregación, a la oposición?

202

Hombre, tú Me miras y no Me ves, y Yo te miro y te veo.

203

El bienestar del alma tiene necesidad de paz, de silencio, de sombra, de celos de su tiempo y de su paz, de interés auténtico hacia todas las cosas. Tiene necesidad de escucha, de vida, y donde no hay vida, no hay bienestar en el alma.

Cuando piensas en las personas que no te dan la paz, son la muerte del silencio y de la paz, son la muerte de *tu* armonía.

204

¿Qué es el Todo? El Todo es una piedra y una estrella y un escollo y un monte y una tierra y un planeta.

205

Los seres humanos no son únicamente seres humanos, ¡son *energía!* Detrás de cada ser humano se esconde una energía mortal o vida. Esta energía es la que tú tienes que sopesar una y mil veces en el transcurso de tu vida.

206

En la intersección de tu vida con los demás *tienes que dar siempre lo mejor de ti misma.*

207

¿Cómo enfrentarse cada día con tantas personas que no saben afrontar la vida con dedicación y valor? Con el amor, amor hacia ti y tu paz y amor por los demás. Pero no hay que confundir amar con soportar.

208

En el bien verás que las ofensas serán lanzadas contra ti pero no te harán daño, porque serán como una pequeña chispa que no hiere a nadie.

209

No pienses en las pequeñas penas que te inflige quien no ha comprendido ni el bien ni el mal, ni sabe qué representa para cada ser humano el tiempo que le ha sido asignado.

Tienes que ser esencia. ¿Cómo? Recordando a Dios en cada momento. Siendo Dios en cada momento. Rezando en cada momento para que tu mente esté ocupada sólo y siempre en Él. Que cada pensamiento sea Su pensamiento. Que cada respiro sea Su respiro. Que cada amor sea Su Amor. Así todas las cosas serán sólo Él en esencia, como cuando resplandece la luz del sol y tú no te preguntas dónde resplandece más: el sol resplandece y nada más.

*Cada ser humano se traza a él mismo su camino.*

210

Ante una vida, ¿qué os queda por hacer, si no vivirla en cada momento como si fuera un don de Dios y no un correr tras de las musarañas?

El Señor con Su Luz ilumina la débil luz del hombre, pero el hombre se da por vencido y no sabe ser un guía para él mismo para encontrar el camino.

Guía a cada hombre hacia su camino. En su camino cada hombre encontrará su puerto seguro.